

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

“El problema de la imitación en Samuel Ramos y Leopoldo Zea”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PRESENTA

Viridiana Zareth López Arroyo

Asesor: Mtro. Victórico Muñoz Rosales

agosto de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mis padres, que estuvieron al pendiente de mi avance personal, académico y siempre con su incondicional apoyo. Además de agradecer su confianza en mi persona y por darme libertad de decisiones y pensamiento.

A mi hermano Óscar quien siempre tendrá todo mi apoyo.

A mis abuelos Lucía y Jorge quienes con cariño me cuidaron mientras terminaba la licenciatura.

A mi abuela Isabel quien siempre quiere lo mejor de lo mejor para sus nietos.

A toda mi familia, tíos y primos, de quienes sé que siempre han confiado en que esto sería posible.

A Victórico por su apoyo intelectual, moral, paciencia, dedicación, y pasión por la filosofía mexicana. Por escucharme cuando creo tener problemas administrativos o de pensamiento filosófico.

A la maestra Alejandra por recomendarme la amistad y asesoría de Victórico y por darme su ejemplo como investigadora.

Al “Círculo de Historia de las Ideas” que gracias al apoyo del maestro Mario Magallón e Isaías Palacios tenemos un espacio en dónde discutir ideas y nos forma como pensadores. Debo también a estos profesores su apoyo moral e intelectual. A los

compañeros que asistimos a ese círculo y lo hacemos posible, gracias.

A todos mis amigos y colegas en los que he encontrado auxilio moral en todo momento pero sobre todo en la titulación.

A Pilar quien gracias a sus conocimientos me ha auxiliado en los momentos de derrota y a procesar conflictos de mi existencia presente y de estancias pasadas.

A Josué (el sensei) por sus enseñanzas.

A mis compañeras de trabajo, Érika, Karina y Sony, por su apoyo moral para seguir en la docencia y por su ejemplo como profesionistas. Y al Cézare por su apoyo, alumno que sé que llegará lejos.

A los sinodales por sus enriquecedoras observaciones a la presente tesis.

Al Pez “Precioso” (un lindo pez beta azul) por haber sido la mejor mascota hasta el último momento de su vida.

Al paso por este mundo de Samuel Ramos y Leopoldo Zea, ya que sin ellos no tendría la conciencia de aplicar la filosofía que se estudia en el aula a la realidad. Pero sobre todo por ser los invitados de honor en la presente tesis y por abrir un campo novedoso en mi mente, la filosofía mexicana.

A la UNAM por darme ésta bella oportunidad de expresión, de estudio y por ser en pocas palabras, una segunda casa.

A México, sus humanistas, científicos, ingenieros, artistas, su pueblo, tierra e historia.

¡Viva México!, ¡Viva la UNAM! y un Goya.

Dedicatoria:

A mis tíos Eduardo y Rafael, que son los filósofos de la familia y en quienes encontré desde la infancia claridad y distinción de pensamiento.

A mis padres que siempre nos dejaron a mi hermano y a una servidora ser auténticos a pesar de las críticas externas.

A todos los mexicanos que sientan empatía con la presente tesis, con sus temas y conceptos.

A México, su historia y su pueblo que conformamos todos.

Y, como diría Zea, dedicada a quien tenga una situación similar a la que pueda adaptarse.

ÍNDICE

Agradecimientos	2
Dedicatoria	5
Introducción	7
I.- El problema de la imitación en Samuel Ramos	17
Causas de la imitación.....	20
Cultura y sentimiento de inferioridad	23
Solución al problema de la imitación: La adaptación	36
II.- El problema de la imitación en Leopoldo Zea	42
Causas de la imitación.....	43
Características de la imitación	49
Solución a la imitación: La autenticidad y La responsabilidad.....	55
III.- Comparación entre Ramos y Zea	61
Acerca de Samuel Ramos	61
Acerca de Leopoldo Zea.....	64
Similitudes y comparaciones en Ramos y Zea.....	67
CONCLUSIÓN QUÉ ES FILOSOFÍA MEXICANA	72
Filosofía para Samuel Ramos.....	72
Filosofía para Leopoldo Zea	74
Bibliografía	79

Introducción

El mexicano parece imitar esquemas de pensamiento europeo en todo ámbito en el que se desenvuelve. En éste caso hablaré de la imitación europea que hace el mexicano en su filosofía en la primera mitad del siglo XX. El problema de la imitación en la filosofía en México es generado en parte por la falta de adaptación de filosofías occidentales a nuestra realidad. Esta falta de adaptación se observa en el hecho de que importamos, copiamos o imitamos filosofía occidentales sin un intento de selección basado a partir del conocimiento de nuestra realidad y de lo que somos. La imitación se debe a la falta de reflexión crítica desde nuestra realidad pues la eludimos o desconocemos, en una palabra, no la hemos investigado lo suficiente.

La imitación que hace la filosofía en México de las filosofías occidentales representa un problema porque, por este mismo hecho, aún existe una consideración muy extendida de que la filosofía en México no es original y sólo copia las ideas filosóficas de occidente. Se considera original a la filosofía europea y a la nuestra como derivada, pareciendo así que no pudiéramos hacer pensamiento filosófico por nuestra cuenta. Se dirige más la mirada hacia la producción del pensamiento filosófico europeo que al nuestro porque se nos enseña a sobrevalorar el pensamiento occidental y a subvalorar los aportes propios. Así mismo, observo que sólo se considera filosofía a las ideas que se integran dentro de parámetros filosóficos de occidente excluyendo nuestros esfuerzos y nuestras diferencias. Considero necesario tratar críticamente los modelos de pensamiento que los mexicanos han repetido de los europeos para

en un primer momento, centrar nuestro pensamiento en nuestra realidad y no seguir imitando o repitiendo el modelo ajeno.

Para acercar una solución a la imitación en la filosofía mexicana, las preguntas orientadoras que podemos elaborar son las siguientes: ¿Por qué no debemos imitar en filosofía?, ¿Cómo puede ser una filosofía nuestra sin imitación de las filosofías occidentales? Una hipótesis de solución está en el análisis de nuestra realidad para partir de ella y hacer filosofía propia. Para ello me propongo desarrollar esta investigación de la siguiente forma. Un análisis de textos de Samuel Ramos y Leopoldo Zea y sus principios de proceder de la filosofía mexicana: partir de la realidad, establecer problemas propios, tomar en cuenta la tradición y ofrecer soluciones.

En el primer capítulo investigué el problema de la imitación en Samuel Ramos, que se despliega en indagar las causas de la imitación, y ver su relación con el sentimiento de inferioridad. A partir de ello caracterizo el problema de la imitación como una forma de introversión y desconocimiento de la realidad y desde Ramos la solución que propone al problema de la imitación: La adaptación.

En el segundo capítulo hago lo propio con el problema de la imitación en Leopoldo Zea, indagando las causas de la imitación que él encuentra en su comprensión de nuestra historia y en la comprensión de los otros; de ahí caracterizo la imitación en Zea junto con los problemas de identidad y entramos a ver las posibilidades de solución a la imitación: La autenticidad y La responsabilidad.

Como tercer capítulo confronto las conclusiones de Ramos y Zea ante el problema de la imitación. Esto nos lleva al tema *Qué es filosofía*, y aquí ensayo a partir de estos filósofos un acercamiento propio al asunto.

Antes de comenzar los capítulos correspondientes a ésta tesis, mencionaré la vida y obra tanto de Samuel Ramos como de Leopoldo Zea para dar un panorama de sus influencias filosóficas.

Vida y obra de Samuel Ramos (1897- 1959)

Samuel Ramos nació en Zitácuaro, Michoacán el 8 de junio de 1897. En sus estudios de preparatoria recibe influencias de Spencer, Tichener y Stuart Mill junto con los escritos conservadores del Cardenal Mercier y los del filósofo escolástico español Jaime Balmes. Aún con éstas influencias, Ramos no estudia al principio filosofía sino medicina por influencia de su padre que fue médico. Aunque sus grandes dudas filosóficas lo hacen dejar la carrera de medicina en Michoacán para trasladarse a México y entrar de oyente a las clases de filosofía que impartía el maestro Antonio Caso y que lo harían decidirse a estudiar filosofía. Por este pasado, Ramos combinó tanto la filosofía como la medicina en su pensamiento, pues se ocupaba de problemas psicológicos y la por problemas propios del hombre.

En 1918 y 1919 estudia en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de México la carrera de filosofía, entre sus compañeros de estudio se encontraron: Vicente Lombardo Toledano, Alfonso Caso, Manuel Herrera Lasso, Daniel Cosío Villegas y otros.

En 1921 Ramos es profesor en la Escuela Nacional Preparatoria impartiendo las materias de “problemas filosóficos” y “ética”. En 1925 se dan en la vida de Ramos dos hechos importantes: el primero de ellos es su amistad con Salomón

Kahan quien lo inició en el conocimiento de la música; el segundo hecho de importancia en ese año para Ramos, fue su encuentro con el filósofo italiano Benedetto Croce, al cual, le tradujo el *Brebiario de Estética*. En 1927 colabora con la revista *Ulises* con un ensayo crítico a Caso.

Ramos siempre estuvo preocupado por la situación política mexicana y la mundial. Además nunca estuvo de acuerdo con la implantación de una educación socialista. A raíz de éste problema escribe *Veinte años de educación en México* donde señala que en la “revolución educativa de Vasconcelos” una distinción entre la *intensión* y la *realización*, pues considera Ramos que su intención fue admirable pero la realización fue defectuosa. En *Veinte años de educación en México* Ramos enfoca la educación durante el régimen de Calles en donde se quiso imponer en la educación una política antireligiosa, un “jacobinismo... pasado de moda”.¹ Ramos desconfiaba de la educación socialista porque decía que era más urgente reflexionar objetivamente los problemas de México (se refería principalmente a los problemas pedagógicos), evitando lo extranjero.

En 1949 fue nombrado director de la Facultad de Filosofía y en 1950 abrió generosamente las puertas a los transterrados españoles como: Juan David García Baca, Joaquín Xirau, José M. Gallegos Rocafull, Adolfo Sánchez Vázquez, José Gaos y otros, ofreciéndoles espacio intelectual y académico.

Su influencia de Ortega fue el *circunstancialismo*. Ortega decía que “El hombre rinde al máximo de su capacidad cuando adquiere la plena consciencia de sus circunstancias... ¡La circunstancia!, ¡Las cosas mundanas que están en nuestro

¹ Saladino, *Hmanismo mexicano del siglo XX*. p. 401.

próximo derredor!".² Es precisamente la circunstancia mexicana la que inquieta a Ramos y quiso aclararla lo más posible para fundamentar la cultura y la filosofía mexicana.

La influencia mexicana en Ramos está en Ezequiel A. Chavez, cuando define las características del mexicano. Chavez en una *Memoria* comienza señalando la importancia que tiene el estudio del carácter de los pueblos, sus condiciones psíquicas. Advierte Chavez también en estas memorias la sensibilidad y emociones del mexicano, analiza al indígena, al criollo, al mestizo superior y al mestizo vulgar.³

Las obras de Ramos van acomodadas en el siguiente orden cronológico: *Hipótesis*, 1928; *El perfil del hombre y la cultura en México*, 1934; *Hacia un nuevo humanismo*, 1940; *Veinte años de educación en México*, 1941; *Historia de la filosofía en México*, 1943; y *Filosofía de la vida artística*, 1950.

Sus artículos publicados en *Hipótesis* estaban enfocados en temas de Croce, Papini, Ortega y Gasset, Scheler, un ensayo crítico sobre Caso que ya se había publicado anteriormente en la revista *Ulises*.

Acerca de su obra *El perfil del hombre y la cultura en México*, afirma dos cosas, en primer lugar, que es un ensayo de "caracterología" y de "filosofía de la cultura".⁴ En segundo lugar, advierte que necesitará de los lineamientos psicológicos de Alfred Adler para analizar el ser del mexicano. ésta combinación filosofía-psicología la cita Ramos de la siguiente manera, "Lo que por primera vez se intenta, en este ensayo, es el aprovechamiento metódico de

² Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, p. 25, citado en Saladino, *El humanismo mexicano del siglo XX*. p. 396.

³ Saladino, *El humanismo mexicano del siglo XX*. p. 397.

⁴ *Ibid.* p. 401.

las teorías psicológicas de Adler al caso mexicano”.⁵ En ésta obra insiste en el problema de la “supuesta inferioridad del mexicano”⁶ donde afirma que no atribuye un sentimiento de inferioridad al mexicano sino que se desvaloriza a sí mismo cometiendo con ese modo de pensar una injusticia a su persona. Concluye diciendo que no es inferior sólo se siente inferior. En el último capítulo del libro expone que el ideal de nuestra cultura debe ser la realización de un *nuevo humanismo*.

Dice Ramos en su texto *Hacia un nuevo humanismo* que “cada momento histórica tiene su propio humanismo, desde el cual pueden enfocarse con nuevas perspectivas las inspiraciones humanas que vienen del pasado”.⁷ El humanismo mexicano de Ramos es distinto al europeo, éste humanismo se caracteriza por el respeto a la esencialidad del otro, por el interés de conocer al hombre como ser distinto a la propia naturaleza, por su proyección política y cultural.

En un *Nuevo humanismo* se limita a definir los problemas fundamentales de la antropología filosófica, buscando “una estructura esencial del ser humano, cuyo esquema sea válido universalmente”.⁸ El nuevo humanismo para Ramos será entonces la investigación de aquellos valores que nos integran a todos como humanos.

En *Historia de la filosofía en México* su historia se divide en dos partes, en la primera de ellas aborda desde el pensamiento de los antiguos mexicanos hasta el movimiento científico en la Nueva España en el siglo XVIII, la segunda parte comprende la filosofía en México en el siglo XIX hasta el siglo XX.

⁵ Ibid. p. 392.

⁶ Ibidem.

⁷ Ibid. p. 398.

⁸ Ibid. p. 401.

En la *Filosofía de la vida artística* desarrolla su propio interés por el fenómeno estético y su relación con el hombre, exponiendo sus ideas sobre estética, arte, la personalidad artística, la música, el objeto artístico, el sujeto del arte, psicología del artista y de la creación, valores estéticos, artes plásticas, la danza, la estética del arte y su función en la vida humana, el arte y la sociedad, entre otros temas.

Vida y obra de Leopoldo Zea (1912-2004)

Zea cultivó en su juventud a grandes filósofos como Ortega y Gasset, Sartre y José Gaos. Su metodología depende de las filosofías de la historia de los pensadores estudiados en su juventud, desde Ortega y Gasset o José Gaos, hasta Hegel y Toynbee). Gaos es quien lo pone en el camino del estudio del pensamiento, de la historia de las ideas, de la filosofía de la historia y de la cultura latinoamericana, por ello Zea se dedicará a la investigación filosófica e histórica. Zea reconoce a Gaos, Caso y Vasconcelos como sus maestros.

Los elementos de la filosofía de Caso que asume Zea son tres: 1) el escepticismo ecléctico que lo lleva a presentar cualquier sistema desprovisto de todo carácter absoluto; 2) el conocimiento de la realidad propia; 3) la conciencia de un desajuste a nivel histórico.

En cuanto al primer punto Zea entiende en Caso que “cada filosofía tiene su verdad... pero no toda la verdad”⁹, esto es, que no hay verdades absolutas ni soluciones que pretendan ser soluciones definitivas. En el segundo caso, conocimiento de la realidad propia, se trata de volver los ojos hacia México, sus costumbres, cultura, tradiciones, esperanzas y anhelos, lo que somos en verdad; y en el tercer caso, donde Zea toma de Caso la conciencia de un

⁹ Hernández Flores Guillermo, *Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea*, UNAM, México, 2004, p. 26.

desajuste a nivel histórico se refiere a que Caso decía que México ha construido su historia por acumulación y no por asimilación, lo cual ha dado un lugar a un cierto “bobarismo nacional”, tomando éste concepto como “la facultad de concebirse diferente de como se es”.¹⁰

Lo que Zea aprende de Vasconcelos es la intención de romper el particularismo mexicano y acceder a la universalidad. Para llegar a esa universalidad dice Vasconcelos que hay que partir del hombre concreto y elevarlo a una universalidad a modo de que abarque otras culturas y hombres llegando así al concepto de “raza cósmica”, esto es, “una raza mestiza capaz de asimilar y convergir en un nuevo tipo a todos los hombres”.¹¹

La influencia de Ramos en Zea, está esencialmente en tres puntos: el primer punto es la circunstancia (que a su vez Ramos aprendió a Ortega y Gasset) en donde Ramos sostiene que el filosofar se hace desde la circunstancia y por ello, la filosofía viene siendo una respuesta a los problemas circunstanciales. Así, el filósofo debe ser responsable, fiel a su personalidad, a su tiempo y a la sociedad a la que pertenece. Esto influye en Zea para su concepto de filósofo como un ser responsable con una circunstancia concreta.

La segunda lección de Ramos en Zea es la preocupación por lo mexicano aspirando siempre a lo universal, este problema llevará a Ramos a pensar en el nuevo humanismo. Zea añade algo que olvidó Ramos, esto fue: situar a México en América y a América en la historia haciendo filosofía de la historia.¹² El segundo punto de aprendizaje de Ramos en Zea está en el análisis de la

¹⁰ Caso, Antonio, *Nacionalismo y humanidad, nuevos discursos a la nación mexicana*, en *Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea*, en Guillermo Hernández Flores, *Ibid*, p. 27.

¹¹ Vasconcelos, José, *La raza cósmica. Misión de la raza latinoamericana*, Espasa Calpe, México, 1948, en Guillermo Hernández Flores, *Ibid*, p. 15.

¹² Miró Quesada, Francisco, *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*, FCE, México, 1981, p. 146, en *Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea*, en Guillermo Hernández Flores, *Ibid*, p. 27.

cultura mexicana. Para Ramos nuestra cultura no es original sino derivada, por lo que urge conocer la realidad propia para no seguir aplicando procedimientos extraños en nuestra tierra. Zea determina la serie de yuxtaposiciones culturales que se han efectuado en México y Latinoamérica para integrar una visión de asimilación de filosofía en la historia.

Aprendiendo Zea todos estos antecedentes históricos, defenderá nuestra filosofía de aquellos que creen de dudosa consistencia la filosofía latinoamericana con “historia de las ideas en América latina” y con “historia de la filosofía”. Al respecto dice el mismo Zea que,

La interpretación filosófico-histórica... es lo que dará originalidad a la filosofía que parece ser la propia de esta nuestra América... el punto de vista propio sobre la más propia realidad, incluyendo la conciencia de la relación de dependencia.¹³

La comunidad filosófica hegemónica euro-norteamericana, (desde Popper, Austin, Ricoeur, Vattimo, Habermas, Chsrles Taylor o Rorty), y aun la comunidad filosófica hegemónica¹⁴ es América Latina (en facultades, institutos, consejos de investigación), dejan fuera todo el pensamiento filosófico de la periferia (América Latina, África o Asia) como pensamiento no relevante, ni pernitante, ni central.

Sobre sus obras, en defensa del pensamiento latinoamericano, habla Zea sobre el camino a la universalidad, en su artículo *Superbus Christi* descarta la soberbia del filósofo griego, del escapismo del cristiano, la terrenalidad del judío, para afirmar la posición del filósofo debe convertirse en el más humilde intérprete de la divinidad. En otras obras, expone el camino a la universalidad como *La conciencia del hombre en la filosofía. Introducción a la filosofía*.

¹³ Zea, Leopoldo, *Filosofía de la historia americana*, México, FCE, 1987, p. 27, en Saladino, *El humanismo mexicano del siglo XX*. UAEM, 2004

¹⁴ Se le llama filosofía “hegemónica” a la filosofía situada en el eje Europa- Estados Unidos que excluye y limita a los filósofos coloniales.

Su pensamiento acerca de “la historia de las ideas” la expone en tres obras *El positivismo en México*, *Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica*, *El pensamiento latinoamericano*, *América como conciencia*, *Esquema para una historia de las ideas en Iberoamérica* y *Antología de la filosofía americana contemporánea*. Las de filosofía de la historia latinoamericana son las siguientes: *El occidente y la conciencia en México*, *América en la conciencia de Europa*, *América en la historia*, *América Latina y el mundo*, *La esencia de lo americano*, *Dialéctica de la conciencia americana*, *Filosofía latinoamericana*, *Filosofía de la historia americana*, *Filosofía latinoamericana*, *Latinoamérica en la encrucijada de la historia* y *Discurso sobre la marginación y barbarie*.

Otra dirección en los temas de Leopoldo Zea es “la definición de un horizonte problemático”, cuyas obras serían en éste rubro: *Conciencia y posibilidad del mexicano*, *La filosofía latinoamericana como filosofía sin más*, *Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana*.

Para Zea “la filosofía de la historia latinoamericana” es una hermenéutica de la historia, una interpretación, como autoconciencia, de la propia historia. El concepto de conciencia que maneja Zea es una de sus ideas centrales de su pensamiento y la utiliza en sentido hegeliano como auto conciencia histórica. Esta autoconciencia histórica la maneja en cuatro círculos: como mexicanos, como latinoamericanos, como americanos y como hombres sin más.

I.- El Problema de la imitación en Samuel Ramos

En el contexto de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX al mexicano se le ha considerado como imitador, no sólo de filosofías extranjeras, sino también en la adquisición de ideología política y económica. Una de las hipótesis sobre por qué sucede esto así, supone que el mexicano desconoce su identidad y la realidad en la que se encuentra. Así, ¿Qué es el mexicano? y ¿Cuál es su realidad?, ambas constituyen preguntas ancestrales que Ramos toma para resolver en su pensamiento, creando la filosofía del mexicano, y en particular: *El perfil del hombre y la cultura en México*.¹⁵

Básicamente la duda de qué fuimos, qué somos y a dónde vamos, para la mayoría de los mexicanos está contestada, pues el modelo de lo que se es y el modelo para dónde se quiere dirigir, está marcado, según, según Ramos, por el modo de vida “integral” europeo. Con modo de vida integral me refiero a la vida económica, política, social, cultural y artística. Entendida la cultura como un “ideario”¹⁶ con el cuál actuar; ¿cuál sería nuestro ideario? Ciertamente no podemos elegir cualquier ideario, pero nuestro ideario proviene de Europa, desde la Conquista, poco o casi nada quedó del ideario que proponían para su vida los pueblos prehispánicos antes de este acontecimiento. Realmente desde la Conquista hasta la Independencia nuestro ideario estuvo formado por los españoles, después por los franceses, los ingleses, los alemanes, y hasta nuestros días los norteamericanos. Una expresión gráfica que anuncie la filosofía que hemos traído del exterior a México sería la siguiente: en el siglo

¹⁵ Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Espasa Calpe, 1951.

¹⁶ “... Pues la cultura es nuestra formación, nuestro ideario de cómo actuar y hacia dónde nos dirigimos...” Max Scheller *El puesto del hombre en el cosmos*, citado en Ramos, Samuel. *Hipótesis*, México, UNAM, 1928, p. 52.

XVIII, en la Ilustración, entre los jesuitas mexicanos desterrados estuvieron presentes tanto Francisco Javier Alegre como Francisco Javier Clavijero como caudillos de la Independencia política. Posteriormente, el positivismo ejerce influencia en México durante nuestra etapa pre revolucionaria provocando la reacción anti intelectualista de Caso y Vasconcelos. Después de la etapa de Revolución, la generación que estuvo entre 1925 y 1930 (a la que pertenece Ramos)¹⁷, se vuelve al pensamiento alemán por vía de Ortega y Gasset, quien difundía en su *La Revista de occidente* las obras de Dilthey, Scheler, Hartmann, Husserl y Heidegger.

Tanta influencia cultural sería ventajosa para nosotros, siempre y cuando incorporamos sus influencias con una actitud crítica propia para que podamos decidir: qué nos funciona, qué problemas nuestros nos ayuda a solucionar, cómo seguir más que sus contenidos, sus ejemplos de filosofar. El problema surge al tener toda esta rica y vasta influencia europea (y ahora anglo-sajona) sin una dirección particular, sin un criterio autónomo, sin el conocimiento de nuestra realidad y de nuestros problemas. Si el mexicano no sabe hacia dónde tiende es porque no se ha estudiado lo suficiente nuestros problemas y necesidades, nuestra realidad, por tanto, no sabemos lo que queremos y necesitamos. Sin tal conocimiento de sí mismo, el mexicano imitará sin más, encuadrando una dirección particular, sin un criterio autónomo, sin el conocimiento de nuestra realidad y nuestros problemas.

Si el mexicano no sabe a dónde tiende es porque no se ha estudiado lo suficiente nuestros problemas y necesidades, nuestra realidad; por tanto, no sabemos lo que queremos y necesitamos. Sin tal conocimiento de sí mismo, el

¹⁷ Hernández Flores, Guillermo, *Ibid.* p. 35.

mexicano imitará sin más, encuadrando una vida europea en territorio mexicano, haciendo que el estilo de vida europeo se sobreponga en la vida del mexicano sin atender a su naturaleza e identidad particular. Ramos deriva de esta problemática un proyecto filosófico de *autognosis* y conocimiento que parte de las características antropológico- filosóficas del hombre y la cultura en México y junto a su texto *Hacia un nuevo humanismo*¹⁸ marca el camino de construcción de la filosofía del mexicano.

¹⁸ Ramos, Samuel. *Hacia un nuevo humanismo*. México, FCE, ed. 2°, 1962.

Causas de la imitación

De inicio, en *El perfil del hombre y la cultura en México*, Samuel Ramos aborda los problemas que causan la imitación en nuestra cultura y luego la consecuencia de esta imitación en el carácter y pensamiento del mexicano. Para Ramos existen dos vías para entender este problema: la primera es la eidética, es decir, buscar la esencia del mexicano, y la segunda es la antropología filosófica. Esta segunda vía ve los productos del hombre para saber quién es, esto es, buscar evidencias culturales en el mexicano. Al establecer el perfil de la cultura conoceremos al mexicano. El problema del mexicano está en su cultura y Samuel Ramos dice que sólo hemos creído tener una opción de cultura, la occidental. Es opinión general que a esa cultura nada más podemos imitarla o asimilarla. La cultura occidental es la dominante, pero para tener una cultura nuestra, debemos tener una actitud crítica propia, tan propia como nuestro conocimiento de la realidad. La imitación a la que se refiere Ramos, es provocada por falta crítica ante la cultura occidental y por no atender al conocimiento de nuestra realidad y sus problemas.

La imitación es un sistema vicioso por el que la cultura mexicana ha fracasado, pues dice Ramos que los fracasos de la cultura en nuestro país,

... no han dependido de una deficiencia de ella misma, sino de un vicio en el sistema... tal sistema vicioso es la imitación que se ha practicado universalmente en México por más de un siglo.¹⁹

La cultura como tradición tiene elementos propios. El problema es diferenciar lo propio de lo ajeno. De este conflicto surge otro de los accidentes en nuestra

¹⁹ Ramos, Samuel, *El Perfil .. Op. cit.* p. 21.

historia, el de la confusión de nuestra identidad por no sentirnos indígenas ni europeos, Ramos plantea el problema indicando que el mexicano:

... ya no es europeo porque vive en América, ni es americano porque el atavismo conserva su sentido europeo de la vida. De este conflicto psicológico inicial derivan los accidentes peculiares de nuestra historia.²⁰

Existen dos razones por las que la cultura mexicana es mimética: por el sentimiento de inferioridad y por la falta de esfuerzo. El sentimiento de inferioridad se debe por una parte a procesos de autodenigración, según Juan Hernández Luna, siguiendo a Ramos.²¹

Para Samuel Ramos el problema de la imitación deriva de una cuestión cultural que se genera en el ámbito social e impacta en el ámbito personal. En el ámbito social podemos repasar nuestra historia y en el ámbito personal nuestro carácter para saber cómo ha impactado el problema de la imitación en nuestro país. En este ámbito social, Samuel Ramos dirá que el carácter que da como resultado el haber imitado históricamente al pensamiento europeo provoca en el mexicano *sentimiento de inferioridad*. Siguiendo las ideas adlerianas, el autor reconocer que desde la conformación de la Nueva España se ha pensado bajo parámetros extranjeros y que esos parámetros han creado cierto carácter en el mexicano, Ramos lo dice de este modo: "... el sentimiento de inferioridad en nuestra raza tiene un origen histórico que debe buscarse en la Conquista y Colonización".²²

En el ámbito personal, Samuel Ramos, da razones de su comportamiento y también solución a cómo hacer que el mexicano se enriquezca con las

²⁰ *Ibid.* p. 34.

²¹ "Este mimetismo engendró muchos males en nuestro país, siendo los principales el de la *autodenigración* mexicana y el *descastamiento* intelectual de nuestros compatriotas". Hernández Luna, Juan, *Ramos y su filosofar sobre lo mexicano*. México, UNAM, 1956. p. 110.

²² Ramos, Samuel, *El Perfil...Op. Cit.* p. 15

influencias del extranjero sin la temida imitación irracional que no se serviría más que para confundirnos entre lo que queremos ser y lo que realmente necesitamos hacer.

En el ámbito del pensamiento, nuestro autor logra tomar distancia crítica con la filosofía europea sin desvincularnos de ella porque toma la actitud de analizar primero su realidad particular.

Samuel Ramos estudiará la cultura del mexicano con el fin de saber qué es lo que necesitamos y con ello saber qué nos puede enriquecer de la influencia europea

Para empezar el estudio de la cultura es necesario ir a la fuente histórica de nuestra cultura, esto es, la Conquista, la Colonia y la Independencia. Ramos invita a reflexionar cuáles fueron las tendencias del mexicano ante las primeras etapas de europeización en México. Encontrará que la tendencia del mexicano, en esas etapas, no fue de asimilación o adaptación, sino de imitación ciega. Esta imitación fue debido a ciertas circunstancias de dominación por la conquista en todos los órdenes de la realidad desde el siglo XVI. El problema en la actualidad, aún después de la Revolución de Independencia en el siglo XIX y la Mexicana en el siglo XX, consiste en que en mucho ámbito de la vida del mexicano seguimos imitando y evadiendo, desconociendo e ignorando nuestra realidad

Cultura y sentimiento de inferioridad

Dentro de la cultura se encuentra el sentimiento de inferioridad y puede superarse con un cambio de valoración hacia nuestra realidad, pues la realidad comprende nuestra historia, Samuel Ramos dice que “una cultura está condicionada por cierta estructura mental del hombre y de los accidentes de su historia”.²³

Con nuestra estructura mental, pregunta Ramos, ¿Qué tipo de cultura podemos tener? Responde que cualquiera que sea la cultura, tiene la finalidad de formar el modo de ser del hombre, es ese el problema principal que debe plantearse cualquier cultura. En cuanto a los accidentes de nuestra historia, nuestra cultura es derivada de la española, no podemos:

“hacer tabla rasa de la construcción histórica que nos ha legado la historia... en consecuencia, es forzoso admitir que la única cultura posible entre nosotros es la derivada”.²⁴

De acuerdo con Ramos, tenemos que enfrentarnos a nuestra realidad, comenzando por no ocultar nuestro pasado, los estragos que dejaron la Conquista y la Colonia en nuestra impresión como mexicanos para superar el sentimiento de inferioridad señalado. Aunado al sentimiento de inferioridad está la falta de esfuerzo continuo para realizar lo propio. La falta de rigurosidad en el pensamiento del mexicano y la falta de desarrollo de una filosofía propiamente mexicana son tendencias que están arraigadas desde nuestra historia. Dice Hernández Luna, siguiendo el pensamiento de Ramos:

Hay dos razones que explican su actitud mimética ante la cultura europea. La primera es interna y se refiere al sentimiento de inferioridad

²³ *Ibid.* p. 20.

²⁴ *Ibidem.*

arraigado en nuestra raza. La segunda razón alude a las condiciones de inestabilidad social y política en la centuria pasada, y que impedían desarrollar un esfuerzo continuo y sosegado en la asimilación de la cultura.²⁵

El problema de la imitación aparece como un problema cultural cuando nos sentimos en la necesidad de imitar la forma de ser original de los demás, olvidándonos de nosotros mismos. Esta imitación toca todo ámbito del mexicano incluyendo el ámbito del pensamiento filosófico. De hecho Samuel Ramos espera que todo el mundo se convenza de que el asunto por resolver de nuestra cultura “no es tanto el de hacer obras, cuanto el de formar al hombre”²⁶, es decir, el interés debe estar puesto en formar la personalidad del hombre en México.

Si no seguimos reproduciendo la imitación podría pensarse de manera inmediata que podríamos tener una cultura original, pero resulta que este razonamiento apresurado sería equivocado, pues recordemos que para Ramos nuestra cultura es derivada. El problema de la imitación no inicia con el hecho de que tengamos influencias europeas, sino con la irreflexión y la urgencia con la que se imitó instituciones en la época de independencia en México y ya en la vida independiente de México. Se imitó por la urgencia con la que demandaba ser gobernado el país, al no tener a la mano elementos autóctonos sobre cómo gobernarse, se copiaron modelos institucionales europeos para poder subsistir de manera inmediata. Este sentimiento de inferioridad,

...no se manifiesta ostensiblemente sino a partir de la Independencia, cuando el país tiene que buscar por sí solo una fisonomía nacional propia. Siendo todavía un país muy joven, quiso, de un salto, ponerse a la altura de la vieja civilización europea...²⁷

²⁵ Hernández Luna, Juan, . *Op. Cit.* p. 109.

²⁶ Ramos, Samuel, . *El perfil...Op. Cit.* p. 99.

²⁷ *Ibid.* p. 15

Puede decirse que se les perdona el hecho de haber imitado de ese modo porque fue lo que se les ocurrió y lo que tuvieron a la mano nuestros antepasados. Pero también podemos decir que pasaron de una dependencia obligada a una dependencia elegida. Es decir, de ser conquistados bajo amenazas y muerte, pasaron a elegir como su única y {ultima opción el modo de vida de aquellos que los tenían por hombres de menor valía. Siguiendo así, gobernados por instituciones que no salen de nuestra realidad sino de otra distinta a esta y con muy probablemente poco parecido entre Europa y el recién México Independiente del siglo XIX. Así, esta dependencia elegida fue en parte por la hegemonía dominante que las instituciones europeas ejercían en México, pero también fue una ceguera a los reclamos de la realidad circundante. Se quiso evadir la historia del México conquistado pretendiendo que estábamos a la altura de Europa; y por tratar de estar a la misma altura, buscaríamos que sus tendencias coincidirían con nuestra realidad.

Los mexicanos querían hacer tabla rasa del pasado y comenzar una nueva vida como si nada hubiera existido. Lo que pretendían hacer los mexicanos en aquel momento, no por soberbia, pero sí por irreflexión, era volver la espalda a su propio destino, cuando con esta palabra designamos precisamente a ciertas fuerzas que actúan de modo ineludible en nuestra vida.²⁸

Hay pues una dialéctica histórica entre la imitación, junto con el sentimiento de inferioridad, el cual es posible corregir, pues ya no seguimos en la dominación física y aunque dominados económicamente y tengamos que ser sucursales europeas en cuanto a imperios económicos no significa que también tengamos que ser sucursales teóricas o filosóficas extranjeras del imperio, aún ante su imposición ideológica. Si queremos ofrecer nuestra aportación filosófica o al

²⁸ *Ibid.* p. 38.

menos el dejar de imitar irreflexivamente, es necesario enriquecer nuestra influencia europea con el conocimiento de nuestra realidad y de nuestra naturaleza, es decir, adaptar lo recibido con la impronta de lo nuestro.

Pero como seguimos imitando, es decir, dado que seguimos creyendo que seguimos dominados mentalmente, es necesario conocer en nuestra historia desde dónde hemos estado imitando de manera sumisa las ideas del extranjero y desde cuándo entre nosotros hay pensamiento original, en una primera instancia, entendido como adaptado. Ramos no está en contra de la asimilación de ideas extranjeras, pero sí hace hincapié en que es necesario utilizarlas, adaptarlas y asimilarlas, críticamente, para saber qué nos pueden aportar. Pero no vamos a saber qué nos pueden aportar si no sabemos lo que nuestra realidad necesita y lo que mejor convenga con nuestra forma de ser y carácter. Por tanto, se da a la tarea de la *autognosis*, hay que conocernos, conocer al hombre y la cultura en México. Según Ramos:

La única norma en este caso es una certera intuición que nos haga saber cuál es lo propio y cuál es lo ajeno...solo así aparecerán los matices diferenciales que permitan destacarnos entre todos los pueblos del globo.²⁹

Como se ve, las causas de la imitación se encuentran en el desapego a nuestra realidad lo cual genera un sentimiento de inferioridad a lo largo de nuestro desarrollo histórico. Este sentimiento de inferioridad proviene de la comparación que nos hacemos nosotros mismos con las escalas de valores occidentales. El complejo viene de no lograr igualarnos con los modelos occidentales por ser extraños a nosotros. Una propuesta de solución está, según Ramos, en la adaptación de la filosofía occidental a la realidad mexicana; esta realidad tiene que ser vista desde nuestra propia realidad y bajo

²⁹ *Ibid.* p. 101.

una nueva escala de valores, asunto que desarrolla en *Hacia un nuevo humanismo*.

Este sentimiento de inferioridad Ramos lo describe basándose en Alfred Adler, discípulo de Jung, quien hace la explicación sobre el origen de este indeseable sentimiento. Alfred Adler dice que el sentimiento de inferioridad proviene de una pérdida del sentimiento de seguridad, Ramos a través de los conocimientos de Alfred Adler, lo expresa en una cita que iré explicando detalladamente. Según Alfred Adler el sentimiento de seguridad es un objetivo que el ser humano quiere alcanzar con todos sus esfuerzos porque le es indispensable, casi tan indispensable como cualquier otra necesidad vital:

Uno de los sentimientos necesarios para sostener la vida de todo hombre es la seguridad... es el éxito repetido de la acción lo que progresivamente, va edificando en la conciencia individual el sentimiento de seguridad... éste depende de un factor interno: de mayor o menor confianza que el sujeto tiene de sí mismo... el deseo de sentirse seguro impele a procurarse mucho más de lo que estrictamente exigen sus necesidades. No hay mejor manera de adquirir la conciencia de la seguridad que ser poderoso. Es así como el instinto de poder se encuentra arraigado en una exigencia vital de la naturaleza humana... Si la desproporción que existe entre lo que se quiere hacer y lo que se puede hacer es muy grande, desembocará sin duda en el fracaso, al instante su espíritu se verá asaltado por el pesimismo. Reflexionando en su situación, sin darse cuenta de su verdadero error, se imaginará que es un hombre incapaz; desde ese momento desconfiará de sí mismo; en suma: germinará en su ánimo el sentimiento de inferioridad... Este sentimiento es el efecto de una inadaptación de sus verdaderos recursos a sus fines que se propone realizar. El instinto de poder le empuja demasiado lejos, y le impide medir con exactitud sus fuerzas, provocando un desequilibrio entre lo que quiere y lo que puede... Es posible que en algunos casos, descubra su error y rectifique la idea exagerada que tenía del valor de su personalidad. Entonces se pondrá en armonía con la realidad y quedará convencido de que, dentro de una esfera más modesta de actividades, él es tan capaz como cualquier otro. El sentimiento de inferioridad desaparece, y el conflicto está resuelto, a la luz de una conciencia justa de la situación. Pero por desgracia, no todos los hombres que sobreestiman su personalidad se hallan dispuestos a abandonar la idea halagadora que tienen sobre ella. Existe un tipo psicológico de hombres cuyo propósito fundamental en la vida es hacer prevalecer su "yo". Se comprende que el instinto que predomina en tales sujetos es el instinto de poder... El psicólogo Jung ha designado

a este tipo de hombre como “introvertido”... Esta actitud mental, es, justamente el terreno más propicio al desarrollo del sentimiento de inferioridad... La única salida que se le ofrece es la de abandonar el terreno de la realidad para refugiarse en la ficción. Si se tiene en cuenta que el sentimiento de inferioridad aparece desde la niñez o la adolescencia, cuando el carácter empieza a formarse, se puede comprender que sus rasgos se orientarán a compensar aquel sentimiento. Los individuos que contraen el sentimiento de inferioridad adquieren una psicología muy especial, de rasgos inconfundibles. Todas sus actitudes tienden a darle la ilusión de una superioridad que para los demás no existe. Inconscientemente, substituye su ser auténtico por el de un personaje ficticio, que representa en la vida, creyéndolo real. Vive, pues, una mentira, pero sólo a este precio puede librar su conciencia de la penosa idea de su inferioridad.³⁰

Se disculpará la extensión de la cita, pero fue necesario, pues en ella, Ramos concentra sus influencias con respecto al sentimiento de inferioridad y con ella puede entonces encontrar las razones por las que el mexicano tiene ese sentimiento: éstos se encuentran en la Conquista y Colonia. La época de la Colonia es la que Ramos ubica como el cause hacia la cultura eurocentrista en el mexicano porque a partir de esa época a la vida del mexicano se le impone el modelo europeo.³¹ A pesar de que en la Conquista y Colonia es donde se encuentra históricamente la génesis del sentimiento de inferioridad, es más bien en la Independencia en donde se acentúa porque al querer poner a México a la altura de la cultura de Europa, donde es notorio un “impulso de imitación ilógica en el que se expresa una impaciencia pueril por saltar etapas”.³²

Se imita a Europa desde la Independencia por una tendencia a saltarse etapas, pues quedando en el caos social después de la Independencia, el mexicano

³⁰ *Ibid.* p. 13.

³¹ Alguien quizá pueda preguntarse *qué es el mexicano*, aún hoy no se tiene una definición concreta de qué es en realidad, dentro de las respuestas que se puedan dar están que el mexicano puede ser: su historia, su cultura, un hombre sin más... es todo eso y más.

³² *Ibid.* p. 17.

quiso alcanzar los grandes modelos europeos repentinamente tan solo imitándola pero sin considerar si realmente ese esquema europeo tendría en México lo que necesitábamos en realidad para solucionar nuestros problemas. Desatándose el conflicto de identidad entre lo que se quiere imitar y lo que no se puede realmente adaptar. Es justo en la Independencia cuando siendo todavía un país muy joven, México quiso ponerse en la primera fila junto con las naciones poderosas, estallando como dijimos, el conflicto entre lo que se quiere y lo que se puede.

Aparte del sentimiento de inferioridad, también imperó en el mexicano la falta de esfuerzo por la creación de algo propio. Pero, ¿Cómo iba a crear algo propio el mexicano si no se medía a sí mismo con la realidad en la que estaba inserto si no con las medidas y escalas valorativas de Europa? Podemos resumir entonces, que son dos los vicios que se crearon en el mexicano desde la dominación española que atraviesa la Conquista y la Colonia: el sentimiento de inferioridad y la falta de esfuerzo.

Si primeramente la cultura en México fue impuesta y Ramos considera que hoy esta cultura no puede ser más que derivada de Europa ¿Cómo sería una cultura auténtica?

La cultura auténtica requiere de esfuerzo continuo y espíritu sosegado pero a partir de la Independencia no se alcanza por la falta de estabilidad política y social. La auténtica cultura está medida por una verdadera asimilación de la cultura recibida, lo cual demandaba un esfuerzo constante y entregado de adaptación crítica. En el siglo XIX, tal ejercicio era imposible, pes como apunta

Ramos, el mexicano se encontraba “a merced de la anarquía y la guerra civil, no es posible ni el sosiego ni la continuidad en el esfuerzo...”³³

A partir de la Independencia el carácter del mexicano no se fortaleció porque no se destruyó el espíritu colonial ni la vida señorial, que quedó de la Nueva España. Desde el siglo XVII, por ejemplo, España deja de ser una potencia y por tanto provoca una paralización de actividades en Nueva España. En ese entonces, para el criollo era permitido estudiar sólo dos carreras, la de licenciado o la de cura, acortando así su creatividad de pensamiento. Los que no estudiaban esas profesiones vivían resignados a la pobreza o al trabajo en la burocracia, en la visión de Ramos esto creó en el mexicano un sentimiento de inferioridad al compararse éste con las civilizaciones de Europa a las que consideró la vara para medirse a sí mismos.

Unos cuantos privilegiados podían educarse en los colegios y seguir después una profesión liberal; la población estaba reducida a la inactividad, se hizo perezosa y resignada a la pobreza...³⁴

En esa dialéctica histórica, se dio la imitación de los esquemas impuestos por los españoles, quienes nos impusieron y trasladaron su mundo político, social, religioso y filosófico, y así,

La vida monótona y rutinaria de la Nueva España tendió a perpetuar la inercia de la voluntad y a destruir en el espíritu mexicano todo ímpetu de renovación.³⁵

Lo mismo sucede en el ámbito de los estudios, la Universidad, su idea y su organización fue trasplantada de España a Nueva España por decreto de Carlos V.

La imposición, dominación y trasplantación de su modelo europeo en este territorio, hicieron de este país “otras tantas nuevas Españas”³⁶ Simplemente

³³ *Ibid.* p. 22

³⁴ *Ibid.* p. 35.

³⁵ *Ibid.* p. 36.

en el ámbito filosófico los españoles no trajeron algo distinto a lo que ya existía en España. La filosofía escolástica del siglo XVI fue trasplantada de España a Nueva España. Por todas estas razones. Después de la Independencia, no hay emancipación mental.

Así como la pereza y la resignación a la pobreza acentúan el sentimiento de inferioridad, estos factores también provocan que el mexicano no tenga esfuerzo continuo para realizar su cultura de una manera propia. A parte de la necesidad e intención de creación de una cultura propia, el pensamiento no se desarrolla si no existe el esfuerzo continuo y el espíritu sosegado, -como dice Ramos - lo cual no se tuvo en el convulsionado siglo XIX. Así, por falta de estos factores el mexicano tiende a aceptar con facilidad ideas de otros países sin un análisis o crítica previa. La problemática de la imitación trae consigo su contraparte, el de la originalidad.

A la hora de deliberar si nuestra cultura es original o no, Ramos considera, que sólo puede ser derivada. Original no porque sería querer comenzar de cero sin tomar en cuenta nuestro pasado, es decir, la conquista española. En la Conquista, el indígena fue comparado con el español, éste se creía superior al indígena tanto en armamento como en organización para gobernar, de ahí, el español tuvo el poder de desaparecer casi en su totalidad las comunidades que regían antes de su llegada.

Es cierto que hubo un mestizaje, pero no de culturas, pues al ponerse en contacto los conquistadores con los indígenas, la cultura de éstos quedó destruida.³⁷

De ese modo, construyose desde entonces el sentimiento histórico de inferioridad, que cree Ramos, siente el mexicano actual. A pesar de esta

³⁶ Ramos, Samuel, *Historia de la filosofía en México*, México, UNAM, 1943, p. 17.

³⁷ Ramos, Samuel, *El Perfil...Op. Cit.* p. 28.

herencia histórica del sentimiento de inferioridad y el problema de imitación, tenemos oportunidad de abarcar con ambos. Pues el sentimiento de inferioridad es solo un sentimiento y no algún mal genético del que no podamos librarnos. Este sentimiento es algo de lo que se puede desprender el mexicano siempre y cuando deje de valorarse con escalas europeas; porque una cosa es ser inferior y otra sentirse inferior, para quitarnos ese sentimiento de inferioridad tenemos que voltear a ver nuestra realidad para valorarnos con nuestra propia escala de valores.

El sentimiento histórico de inferioridad en el mexicano se caracteriza por considerarnos nosotros mismos como de menor valía; por introversión, es decir, por no ver ni aceptar la realidad como es; por ambicionar ser como otros, ambicionar instituciones, cultura o pensamientos que no encajan con lo que en realidad somos.

Si el sentimiento de inferioridad lleva implícito un carácter de introversión al no querer ver lo que uno mismo es, entonces también hay autoengaño, pues se crea mentalmente un panorama ilusorio, siendo que el panorama real es otro al que uno cree.

La introversión que provoca el sentimiento de inferioridad por fuerza obliga a desatender al mundo exterior y debilita el sentido de lo real.³⁸

Al encerrarnos en nosotros mismos, al hacernos introvertidos, impedimos una visión clara de la realidad y por tanto, impedimos también el desarrollo de un pensamiento sincero y directo con la realidad, es decir, cuando hay amor por la verdad. Este sentimiento desaparecerá cuando aceptemos que no tenemos otra perspectiva de la realidad más que la que tenemos y podemos tener como mexicanos. Si no hemos podido hacer pensamiento original es porque no

³⁸ *Ibid.* p. 112.

hemos hecho el pensamiento nuestro instrumento para conocer la realidad circundante.

No se trata de componer ideas extrañas a nuestra realidad, sino de hacer, crear ideas congruentes con nuestra realidad. El pensamiento es “el instrumento que nos pone en relación espiritual con la sociedad y con el mundo, y permite fijar nuestra posición en éste”.³⁹ Lo que hay que hacer para entender la realidad y abandonar la costumbre hacia la introversión es perder prejuicios hacia nuestra realidad para así valorarla y, con base en nuestros propios criterios, replantear nuestro valor como mexicanos, contrarrestando el sentimiento de inferioridad. Los valores a los que el mexicano debe tender para superar su estado “pensando en el problema de la formación del espíritu mexicano... el ideal de nuestra cultura debe ser la realización de un nuevo humanismo”.⁴⁰

En general el hombre con sentimiento de inferioridad está desproporcionado en sus pensamientos respecto del europeo, y subvalorado con respecto a sí mismo. Si el mexicano o cualquier persona en general, tiene consideraciones de que algo es inferior, es porque tiene también la idea de que algo le es superior. Así el mexicano, creyendo que puede existir algo a lo que se le puede nombrar superioridad la trata de alcanzar. Pero puede ser un ideal que no persiga a partir de su realidad, sino un ideal que parte de otras realidades distintas a la nuestra, como la realidad europea. Al no cumplirse las ambiciones del ideal que desea y que sí ve reflejado en otros, se siente inferior, incompetente ante su propia utopía superpuesta. Este querer ser europeos y no poder serlo porque la misma realidad dice que estamos en una naturaleza

³⁹ *Ibid.* p. 132.

⁴⁰ *Ibid.* p. 17.

distinta, nos hace pensar que probablemente este “no poder acoplarse” a la vida extranjera a México, ser porque somos inferiores.

El tener grandes ambiciones no es el error, el error radica en ambicionar cosas que de entrada no pueden lograrse, siendo realistas debemos ambicionar lo que esté dentro de nuestras capacidades y realidades. Sólo sabremos qué está dentro de nuestras capacidades cuando miremos con objetividad nuestra realidad circundante y a nosotros mismos en nuestro esfuerzo y producción. Este sentimiento de inferioridad, junto con el respectivo fracaso al que conlleva, se ve ejemplificado en el ámbito educativo. Al concluir sus estudios universitarios, por ejemplo, buena parte de los jóvenes terminan sabiendo lo que se piensa y lo que se hace en otras partes del mundo sin conocer su propia realidad mexicana. No sólo la desproporción entre lo que se quiere hacer y lo que puede hacerse realmente acarrea el vicioso círculo del sentimiento de inferioridad, sino que también la desvinculación de los estudios con la realidad nos acarrea a este problema. La solución al complejo de inferioridad en el mexicano debe de solucionarse también teniendo nuestro propios criterios de estudio, de esto está seguro Ramos cuando dice:

De una cosa estoy convencido, y es de que no salvaremos la crisis con doctrinas importadas, con fórmulas hechas de antemano. Nos aguarda una tarea difícil, pero ineludible: la de crear nuestras propias normas y doctrinas. A esa labor hay que aplicarnos incansablemente, sin preocuparse de si nos llaman revolucionarios o reaccionarios, que al fin éstas son etiquetas engañosas, meras ficciones políticas. Lo importante es pensar objetivamente en los problemas del país, no en función de nuestros intereses ni pasiones personales. Mientras vivamos del plagio y la imitación del extranjero, estamos perdidos. El destino de un país no depende más que de sí mismo, de su potencialidad de inteligencia y voluntad bien aprovechada y disciplinada. No debemos intentar ya resolver nuestros problemas de cultura y educación a ciegas, porque sería imperdonable reincidir en los mismos errores. Demos una prueba de madurez de pensamiento reconociendo honradamente nuestros

fracasos y convirtámoslos en normas de lo que no debemos hacer. De ello depende la salvación de México.⁴¹

Para lograr nuestros propios criterios no podemos ser sólo receptivos de la cultura europea,

Un pueblo como el nuestro, que en virtud de múltiples causas ha adquirido cierta personalidad, no puede ser receptivo sino a una cultura determinada, que responda a las exigencias peculiares de su carácter y al ambiente de su existencia. Mientras los educadores no conozcan el carácter mexicano para adaptar a él su enseñanza, su labor será un esfuerzo ciego que pone en peligro la suerte de los que están bajo su cuidado.⁴²

⁴¹ Ramos, Samuel, *Obras Completas, Hacia un nuevo humanismo, Veinte años de educación en México, Historia de la filosofía en México, Vol. II*, México, UNAM, 1990, p. 95.

⁴² *Ibid.* p. 79.

Solución al problema de la imitación

La solución a la imitación puede comenzar, según Ramos, aceptando nuestra historia, pues es ahí donde se originó el sentimiento de inferioridad y la falta de esfuerzo que caracterizan a la imitación. El fin de estudiar nuestra historia es el de dejar de ocultar nuestra realidad y forma de ser que se inclina por la imitación.

Con el estudio y reconocimiento de nuestra historia se obtiene conciencia, y con ella se evitará ser dominado mentalmente. La dominación espiritual y cultural será contenida al abrir los ojos a nuestro pasado y saber discernir qué nos puede aportar la cultura occidental sin imitar. Así, para saber qué nos puede aportar la cultura occidental necesitamos del conocimiento del conocimiento de lo nuestro.

...es fácil destruir tales complejos nocivos, procedentes de una injusta autoestimación de valores realizada a través de criterios europeos...La unidad de medida no debe buscarse en hombres de otros países y otro grado de cultura.⁴³

Despojarnos del sentimiento de inferioridad dependerá de que dejemos de sobreestimar las escalas de valores europeas y hacer nuestros propios criterios según dicte nuestra realidad y con miras a un nuevo humanismo. Para decirlo de una vez, los valores a los que debemos tender son los valores humanos sin más. Toda cultura tiende al humanismo porque toda cultura se basa en los valores humanos, dice Ramos,

No podemos concebir ni siquiera cómo sería una cultura cuyos valores fueran indiferentes a los fines humanos.⁴⁴

Para dejar de sobreestimar las escalas de valores europeas, debemos hacer nuestros nuevos criterios en un nuevo humanismo. En su texto *Hacia un nuevo*

⁴³ Ramos, Samuel, *El Perfil ...Op. Cit* , p, 100.

⁴⁴ *Ibid.* p. 97.

*humanismo*⁴⁵, Ramos considera que en el mexicano, como para cualquier ser humano, es preciso reafirmar un nuevo humanismo, porque el mexicano tiende a valorar más los instintos que los ideales (sólo hace metas a corto plazo, no se aventura a empresas en donde tenga que invertir tiempo). Como tiende a lo material, a los instintos, tiende también al egoísmo.

Todo humanismo lleva como tarea elevar la moral del humano equilibrando lo material (los instintos) y lo espiritual (los ideales). Los humanismos que se han dado a lo largo de la historia: el griego, el medieval y el moderno, según Ramos, han carecido de un equilibrio entre el valor que se le tiene a lo espiritual y a lo material. En general, en el humanismo, el repertorio de categorías han cambiado constantemente según la época.

Se habla de un nuevo humanismo por que los humanos anteriores, históricamente hablando no han tenido tendencias equilibradas. De acuerdo con Ramos, los antiguos humanismos no se han puesto de acuerdo en qué es lo que debe regir en el ser humano para poder valorarse como humano, algunos humanismos han tenido a la espiritualidad y otros a la materialidad. La ventaja del nuevo humanismo ramosiano es que no esquematiza ni cristaliza las categorías de valor, pues considera estos criterios como cambiantes según la época que se esté viviendo y los valores del humanismo tienen que ser susceptibles a reformas constantes según la naturaleza de la realidad. El nuevo humanismo que propone Ramos, equilibra estas dos fuerzas. Aun con todo, podemos preguntar ¿Qué es el nuevo humanismo? Y contestamos que son postulados reenfocados de la esencia del hombre en donde no lo vemos escindiendo entre lo material y lo espiritual, sino integrado, completo, uno.

⁴⁵ Ramos, Samuel, *Hacia un nuevo ...Op, Cit.*

El nuevo humanismo es la concepción que pone en el centro al hombre, pero no mutilado, unidimensionado o incompleto, sino pleno, no escindido. Por ello asienta Juan Hernández Luna, discípulo de Ramos, que:

...la tarea del nuevo humanismo debe consistir en superar esta pugna al parecer irreconciliable entre espiritualistas y materialistas... es nada menos que la lucha entre una parte del ser del mexicano, que es su espíritu y sus valores morales, y la otra parte de su mismo ser, que es su naturaleza y sus instintos."⁴⁶

Las categorías con las que debe valorarse el mexicano han de obtenerse de un nuevo humanismo, es decir, del equilibrio entre lo material y lo espiritual (de los instintos y de los valores) pues los instintos sobre los valores generan egoísmo y los valores sobre la materia no llevan a ningún lado. Si los valores del espíritu ocupa un segundo lugar en la existencia del mexicano. Es por ello que da la preferencia a la vida instintiva dejando en segundo orden la vida espiritual.

Los prejuicios espiritualistas y materialistas se perderán cuando se fomente interés y respeto también por toda nuestra cultura con una nueva valorización integral y unitaria, no parcial o unilateral. Para fomentar este interés se necesita pasión por la verdad, es decir, ver la realidad con objetividad. Si no se ve la realidad con objetividad se fracasará, pues lo que se adapte a la realidad no será propicio a ésta por no haber estudiado objetivamente las necesidades de nuestro entorno.

Recuérdese que en la concepción de Ramos la moral del mexicano estaba deprimida por sobrevalorar los criterios europeos, por medirnos con sus escalas estimativas, por tratar de querer medirnos con sus particulares consideraciones. La enseñanza de Ramos consiste en que nosotros debemos extraer nuestra propia escala de valores con la cual estimamos, una escala

⁴⁶ Hernández Luna, Juan, *Op. Cit*, p, 157.

guiada bajo la dirección de un nuevo humanismo. Este nuevo humanismo debe equilibrar valores e impulsos para poder valorar objetivamente nuestra cultura.

Con nuestras propias categorías, derivadas de nuestra realidad estudiada con disciplina y esfuerzo continuo, podremos asimilar críticamente otras categorías culturales sin copiar o imitar y adaptarlas a nuestra realidad; con sinceridad debemos tener amor por la verdad, y ser objetivos para desarrollar nuestra inteligencia.

Si lo que queremos es tener una cultura original, aunque sea derivada de la herencia europea, debe ser asimilándola; sólo integrando y comprendiendo críticamente la cultura europea a nuestra cultura dejaremos de imitar ciegamente.

El proceso de asimilar consiste en adaptar la cultura europea a la nuestra; pero para Ramos ello lleva a aceptar que somos una cultura derivada. Sin embargo hay límites, no debemos adaptar de otras culturas a la nuestra todo, sino sólo lo que concuerde con nuestra realidad. Sólo lo que coincida con la realidad para que el sujeto escoja sus propios problemas. Para saber con seguridad qué es lo que se debe adaptar a nuestra cultura es un deber estudiar nuestra realidad y entonces, con este conocimiento, asimilar dichos aportes.

Para dejar de imitar tenemos que pensar como mexicanos, aceptar nuestra perspectiva porque “todo pensamiento debe partir de la aceptación de que somos mexicanos y de que tenemos que ver el mundo bajo una perspectiva única, resultado de nuestra posición en él”.⁴⁷ Para adaptar correctamente lo que se debe de hacer en México sería de gran ayuda basándonos en nuestros valores, pues “el nuevo humanismo tiene una conciencia más justa, más bien

⁴⁷ Ramos, Samuel, *El perfil...Op. Cit.*, p, 135.

documentada de los valores originales del hombre y de sus relaciones cósmicas”.⁴⁸ Es decir, debemos estar conscientes de nuestros valores originales para poder hacer adaptaciones que concuerden con nuestra realidad. Este nuevo humanismo tendrá que incluir a todos, un humanismo en donde por fin entremos y no se excluya a nadie.

La propuesta de solución que ofrece Ramos para el problema de la imitación es la adaptación crítica de la filosofía a nuestro medio. Dicho de otra manera, para resolver de forma eficaz los problemas que se nos presenten es necesario saber la verdad de los problemas que hay en esta parte del mundo. la crítica hacia uno mismo debe hacerse con una gran pasión por la verdad, para disponer de “... la fuerza moral indispensable a fin de sobreponerse a las susceptibilidades que puedan impedir una visión límpida y objetiva de nuestro mundo interno”.⁴⁹

Desde el punto de vista ético, la conciencia mexicana requiere de perder prejuicios desfavorables a nuestra cultura, y fomentar el interés y respeto por ella para descubrir valores insospechados, este conocimiento, dice Ramos, “...contribuirá, sin duda, a elevar la moral de la conciencia mexicana”.⁵⁰

Se tomará en cuenta el punto de vista ético y moral porque es deshonesto imitar en filosofía y eso no permite crear.

Queda la tarea abierta para nosotros el redefinir al mexicano y su entorno para saber cómo valorarnos y así no imitar. Con una definición real de lo que somos los mexicanos estaremos valorándonos y no intentando ser otros, en unas palabras, nuestro sentimiento de inferioridad desaparecerá y sólo nos

⁴⁸ Ramos, Samuel, *Hacia un nuevo... Op. Cit.* p. 49.

⁴⁹ *Ibid.* p. 94.

⁵⁰ *Ibid.* p. 116.

dedicaremos a ser nosotros mismos en el tiempo y espacio que nos impone nuestra situación geográfica, con todo y su herencia histórica pero con orgullo y aceptación. Así como el humanismo tuvo muchas curvas, nuestro sentimiento de inferioridad también, pues las causas por las que se sentía inferior el mexicano en la primera mitad del siglo XX según Ramos, nos imponen una toma de postura para este siglo XXI. La tarea es crear filosofía, más que reproducir, esto es, tomar en cuenta los problemas y soluciones posibles con propuestas propias de los mexicanos. En cuanto a lo mexicano, no hay por el momento una definición, tendremos que ofrecer criterios plurales, abiertos, flexibles y amplios para que todos los mexicanos entren en esa definición sin excluir a nadie. La tarea con respecto al nuevo humanismo es tener una idea más amplia de lo humano que no sólo implique al hombre occidental.

II. El problema de la imitación en Leopoldo Zea

Leopoldo Zea también enfrenta el asunto de por qué el mexicano tiende a imitar lo europeo. Para dar una respuesta sería necesario no sólo el decir que imitamos porque en los modelos políticos y económicos ya hechos por los europeos encontramos un prototipo de lo que nos podría funcionar para resolver nuestros problemas, sino también porque no investigamos nuestra realidad para saber qué necesita y construir su solución, sólo imitamos lo que otros hacen en cuanto a educación, política, cultura, etc.

Para no imitar tal cual los modelos políticos y económicos de Europa, Zea aconseja asimilar nuestro pasado colonizado, es decir, comprender y hacernos responsables de nuestra historia. Igual que Ramos aconsejó ser sinceros con nuestra realidad, una realidad de la que nos hemos venido haciendo conscientes desde el movimiento de la Revolución Mexicana, donde encontramos enfrentados el nacionalismo y el europeísmo. Según Zea es entendiendo nuestra historia y nuestra realidad como estaremos en la postura de resolver nuestros problemas y ayudar a otros países que se encuentren en situaciones similares a las nuestras.

Causas de la imitación

Una de las razones por las que el americano tomó como vía fácil imitar las ideas con las que los europeos daban solución a sus problemas, fue porque el americano tenía que resolver sus problemas de manera inmediata, así lo considera Zea:

(en el siglo XIX) El hombre americano tenía que resolver sus problemas con urgencia, y una de las soluciones se las ofrecía la cultura de Europa, de aquí que se apropie de este tipo de soluciones.⁵¹

En la cita anterior, con hombre americano me estoy refiriendo al mestizo que después de ser conquistado y de tener su independencia tiene que organizarse de manera rápida cuando se encuentra con que él mismo ahora tiene el poder político de su circunstancia.

Para hacer nuestras las instituciones que nos son ajenas debemos cortar con la costumbre de imitar que nos dejó nuestro pasado servil. Para esto, debemos estudiar al mexicano a partir de la época de colonización y superar esa etapa sin necesidad de repetirla con asimilación y praxis, no repitiendo. En esa época de colonia, la independencia y la libertad se querían alcanzar coincidiendo con Europa, no siendo originales. Ejemplo de ello quedó fechado en el siglo XVIII donde los mexicanos estudiosos enfocaban sus investigaciones acerca de México sólo para hacer que coincidiera la situación de nuestro país con la realidad europea porque:

... no se destacaba lo original, sino lo que podía presentar a la realidad mexicana como igual a su dominadora, pues con ello se pretendía obtener una igualdad de derechos.⁵²

⁵¹ Zea, Leopoldo, *América como conciencia*. México, UNAM. ed. 2°, 1972, p. 21.

⁵² Zea, Leopoldo, Leopoldo. *Conciencia y Posibilidad del Mexicano..* México, Porrúa, 1952, p. 29.

En contra de esta dependencia, que ha originado fallas en nuestro pensamiento filosófico, queremos independizarnos del pensamiento europeo pero señala Zea que aun no hemos tenido la suficiente capacidad de asimilar el pensamiento que nos vino de Europa y hacerlo nuestro. El único modo para no seguir sintiendo dependencia hacia lo europeo es asimilando el periodo de colonización y hacerlo historia. Al aceptar nuestro pasado, cobraremos una conciencia histórica, logrando así la deseada emancipación mental que se caracterizará por “romper plenamente con la herencia cultural que había dejado el imperialismo ibérico”.⁵³

Así, para asimilar nuestro pasado servil, ante el europeo necesitamos de una comprensión histórica, es decir, la capacidad de colocar un hecho del pasado en el lugar que le corresponde en el presente, para que no vuelva a repetirse, comprender el pasado para entonces comprender qué sucede en el presente.⁵⁴

La comprensión histórica consiste en:

- 1.- comprender nuestro pasado para que no se vuelva contra nosotros, asimilarlo a modo de que no llegue a presentarse como una amenaza para nosotros mismos en el futuro;
- 2.- comprender nuestra situación de manera clara para comprender a otros que se encuentren en una situación problemática similar a la nuestra.
- 3.- asimilar nuestra situación, no como un caso aislado, sino como un caso dentro de un conjunto de pueblos que forman a la humanidad.⁵⁵

Dentro de la comprensión histórica de México, en vez de negar nuestro pasado, es más sano asimilarlo, dejar atrás lo negativo para no repetir experiencias anteriores, ya que dice Zea, “si no queremos repetir la experiencia

⁵³ Zea, Leopoldo, *Filosofía Latinoamericana*. México, Trillas, ed. 2º, 1987, p. 32.

⁵⁴ Zea, Leopoldo, *América como ...Op. Cit.* p. 14.

⁵⁵ *Ibidem*.

de nuestros antepasados es menester que la convirtamos en historia, en auténtica experiencia".⁵⁶ El americano en siglos anteriores (siglo XVIII y XIX), pretendió ignorar su pasado, esta evasión hace que el mexicano de la actualidad carezca de experiencia y por tanto, también lo hace carecer de responsabilidad.⁵⁷ Bien cabe mencionar que si no todos los mexicanos caben en éste rubro de las personas que prefieren negar u olvidar su pasado, hay algunos que tenemos presente nuestra obligación moral de reconstrucción de la historia pero no la tenemos como tarea principal para llevar a cabo como pueblo.

Retomando el tema de la responsabilidad, Zea menciona que la responsabilidad se logra adoptando proyectos que se encuentren al alcance de nuestras posibilidades, aceptando correr el riesgo con sus consecuencias.⁵⁸

Como se comprende, en Zea, necesitamos definirnos y delimitarnos desde nuestro pasado para poder captar las ideas europeas a partir de nuestra circunstancia. Si no podemos ser como el europeo es porque nuestra limitación geográfica, histórica y cultural, pero sobre todo, sus formas políticas e instituciones en el siglo XIX, nos indica que nuestra personalidad es distinta a la de ellos por tanto, sólo conociendo nuestras limitantes encontraremos lo nuestro. Se comprende la tarea propia pero a la vez universal de este proyecto al conocer nuestras limitantes y nuestro pasado, ya que nuestra responsabilidad no es sólo la de resolver nuestros problemas, sino contribuir con nuestro aporte para resolver problemas de otros pueblos que se encuentren en una situación similar a la nuestra.

⁵⁶ *Ibid.* p. 13.

⁵⁷ Zea, Leopoldo, *Filosofar a la altura del hombre*. México, UNAM., 1993, p. 25.

⁵⁸ Zea, Leopoldo, *Conciencia y ...Op. Cit.* p. 28.

El consejo para el mexicano es la sinceridad con su realidad para que con ella pueda quitarse “el disfraz con que se oculta a sí mismo su ser auténtico”.⁵⁹

La autenticidad equivale a ser congruente con nuestra realidad, el mexicano tiene que adaptarse a su medio para ser auténtico, hay que partir del hombre en sus múltiples y contradictorias expresiones, sin tener que someterse a determinados esquemas de vida y de pensamiento.⁶⁰

Desde la perspectiva de Zea, el espacio y el tiempo son:

... algo esencial al hombre y no son ya accidentes del mismo. El hombre es lo que lo forma, la realidad con la que cuenta y dentro de la cual tiene que ir eligiendo los materiales que le dibujará dándole concreción.⁶¹

Con el movimiento de la Revolución Mexicana por ejemplo, los mexicanos se hacen conscientes de su realidad, obligándolo a enfrentarse y hacerse consciente de ella. Al darse cuenta de su realidad los mexicanos observan las actitudes negativas que le rodean, se tropiezan con un mundo en el que se hacen patentes todos sus defectos enumerados por Zea de la siguiente manera, “un mundo negativo, ajeno al espíritu. Un mundo arrastrado por la violencia, la concupiscencia y todas las inmoralidades imaginables”⁶²

El movimiento de la Revolución fue motivado por injusticias sociales concretas, efectuadas por los caciques y el gobernante que mantenían en pobreza extrema al pueblo con una minoría de clases sociales políticas y económicas, por eso la Revolución fue un afán por la resolución de problemas concretos.

Aunque Zea dice que no hubo una filosofía que guiara los problemas de México, sino que sólo le dieron solución a problemas del momento. El nacionalismo de la Revolución fue impulsado por los intelectuales y surge por

⁵⁹ *Ibid.* p. 33.

⁶⁰ *Ibid.* p. 18.

⁶¹ *Ibid.* p. 10.

⁶² *Ibid.* p. 31.

la necesidad de reconocerse a sí mismo como pueblo libre y soberano por otros pueblos, “independientemente de que se posea o no una fuerza material para hacer reconocer este derecho”.⁶³ Después de la etapa provisional de la Revolución llega una etapa de racionalidad, de captación de la realidad y de otro tipo de nacionalismo. En este punto el mexicano llega a una etapa en su historia, donde ya se habla de moral y de espíritu Nacional “abstracciones, ambas, que sólo pueden ser fruto de un sentimiento social más evolucionado”.⁶⁴ Parece que entramos en una etapa racional de conciencia de lo que hemos hecho y de lo que podemos hacer. En esta etapa se devela un sentimiento profundamente nacionalista, un sentimiento nacionalista impulsado por el Partido Nacional Liberal en 1928 pero hay que destacar y cuidar que tanto el mexicanismo como el europeísmo en sus extremos son igualmente falsos, Zea dice que hay que huir de ambos bandos,

Es cierto que nuestro europeísmo ha tenido mucho de artificial, pero no es menos falso el plan de crear un mexicanismo puro... Nuestra vida espiritual –como diría Ramos-, debe huir de un mexicanismo pintoresco y sin universalidad.⁶⁵

Así, en el ser del mexicano se ha generado dos aspectos: el nacionalismo y el eurocentrismo, la solución que da Zea es partir de normas que se relacionen con la realidad para no caer en esos extremos, crear una normatividad, “no se debe caer ni en lo uno ni en lo otro. La solución está en una adaptación de la Cultura Universal a la realidad mexicana”.⁶⁶

En la anterior cita me la “cultura universal” se refiere a aquella que deriva de la europea occidental.

⁶³ *Ibid.* p. 17

⁶⁴ *Ibid.* p. 27.

⁶⁵ *Ibid.* p. 33.

⁶⁶ *Ibid.* p. 34.

Hay que conocer nuestra circunstancia para después entender las condiciones de otros países en situación semejante a la nuestra, comprendámonos primero a nosotros mismos, como pueblos concretos para después poder comprender a nuestros semejantes. Veamos qué es comprender para Zea:

Comprender es saberse poner en la situación ajena a la propia... los hechos históricos poseen un sentido; pero éste es sólo asequible al que sabe comprender, al que sabe situarse dentro de determinados hechos ajenos como si fueran propios.⁶⁷

Comprender es reconocerse en todo hombre situado en alguna circunstancia, porque todo hombre, cualquiera que sea, es humano y está en una situación. Por lo tanto, comprender esto es algo universal. La comprensión es lo que posibilita lo universal, no comprender esto nos limita, lo universal no es dado por decreto ni por autopostulación.

El mexicano es considerado como un hombre en una situación que lo determina y concretiza, como lo mexicano es una forma concreta de lo humano, su situación y las soluciones a sus circunstancias son válidas “para cualquier hombre que se encuentre o pueda encontrarse en situación semejante”.⁶⁸

... ha de ser en lo concreto donde tendrá que captarse la auténtica esencia del hombre: lo que éste es o ha sido en las diversas circunstancias en que va encontrándose. Y es aquí, también, donde se puede captar lo auténticamente universal, porque lo captado es y será para cualquier otro hombre en circunstancias semejantes.⁶⁹

⁶⁷ Zea, Leopoldo, *América como...Op. Cit.* p. 17.

⁶⁸ *Ibidem.*

⁶⁹ *Ibid.* p. 10.

Características de la imitación

Se quiso imitar a las culturas del “progreso”, aceptando con esta imitación nuestra inferioridad ante los europeos. No es que América Latina deba renunciar al progreso, pero sí debe renunciar a ser un *instrumento* del progreso. El sentimiento de inferioridad fue provocado cuando se compararon ideas que tienen punto de referencia en otras culturas. El mexicano se siente inferior por que valora ideas extranjeras y comprar sus ideales con los de otras culturas. No valoramos nuestra forma de ser por ser pobres y pertenecer al “tercer mundo”, por no estar en la misma situación económica que los europeos⁷⁰.

Nuestra precaria situación económica, social e internacional y los grandes progresos materiales y culturales alcanzados por esos pueblos, nos hacían rebajar extremadamente nuestras formas de conducta y exagerar el valor de las otras. De ese modo, valorando lo ajeno el mexicano inicia una permanente y consciente lucha con sus circunstancias.

La zozobra, la inseguridad y la inconsistencia, son señales de crisis en la identidad del mexicano arraigadas desde el día en que se encontraron los dos mundos, el europeo y el americano. Estas actitudes han sido y son vividas por todos los hombres; pero por tiempos tan prolongados como en México que llegó a ser permanente llevó a un sentimiento de inferioridad.

De las situaciones negativas que observa a su alrededor, el natural de esta tierra se preguntará ¿Qué es el mexicano? ¿Quién es este hombre que en tal forma se presenta? Es decir, se pregunta por su identidad, para encontrar nuestra identidad tenemos que responder por nuestra particular situación, pues

⁷⁰ Se imitó primero a los españoles en la época de Conquista, después a los franceses en la época de Independencia, luego a los alemanes en el siglo XX. En el siglo XIX Estados Unidos tuvo una fuerte influencia en México en cuanto a organización del Estado, la política y por su auge económico.

todo hombre tiene su situación con todo y sus impedimentos y posibilidades. Para encontrar nuestra identidad simplemente hay que vernos como hombres en una situación, como cualquier otro, con una determinada piel, historia, expresión cultural, etc. Los impedimentos son los que hay que vencer y de acuerdo a las posibilidades con que se encuentre.⁷¹

Este problema de crisis de identidad del mexicano y sobre todo de inseguridad, se acrecienta con el movimiento de la Revolución mexicana, donde la desconfianza estaba al día, nadie se atrevía a confiar en el otro; por lo tanto, la moral era provisional. La confianza, en esa época se presenta como algo limitado, al día, las esperanzas nunca eran permanentes. No se sabía si el otro sería digno o no de confianza.⁷² Ahora bien, al faltar la confianza en el otro, nadie podía sentirse responsable de nadie, pues cada quien se esforzaba por alcanzar lo que mejor le conviniera.

Toda acción tenía que cambiar con las circunstancias, tenía que ser orientada de acuerdo con las diversas formas que se presentasen. Actitud moral tan cambiante y circunstancial como la vida social y política.⁷³

Las conductas de zozobra, inseguridad y vivir al día no son del todo negativas, Zea transformaba lo negativo en problemático como un elemento positivo, como una oportunidad para mejorar, como hacía el existencialismo. Debido a la última guerra mundial, la filosofía a la que dio origen el existencialismo, realizó una inversión de valores. Inversión frente a la cual nuestras formas de conducta resultan no ser tan negativas. Es más, pueden resultar positivas, si son ajustadas conscientemente a las exigencias de nuestra realidad en relación con nuestra personalidad.

⁷¹ Zea, Leopoldo, *Conciencia y ...Op. Cit.* p. XI

⁷² *Ibid* p. 25.

⁷³ *Ibid.* p. 26.

La misma Cultura Occidental busca en pueblos, como el nuestro, formas de conducta que sean capaces de vitalizar y dar elasticidad a las suyas. Formas de conductas frescas, inéditas, capaces de desanquilosarse. De allí su gran interés por pueblos o grupos sociales considerados en “situación marginal... más allá o al filo de sus ya mecanizados cuadros de acción moral y social”.⁷⁴

Los europeos quizá tengan que aprender de los mexicanos, que estamos preparados para lo imprevisto. Así se pasa de una condición de aceptación pasiva de lo ajeno y de imitación, a una condición de aporte por nuestra propia circunstancia. Podemos aportar ideas que integren, que no excluyan, esto porque fuimos dominados y pobres, al contrario de los europeos que fueron los dominadores y ricos, generaron eurocentrismo y exclusión al latinoamericano. Este latinoamericano excluido tiene la tarea de aportar ideas incluyentes a aquellos países que se encierran en su eurocentrismo.

La situación del mexicano es una situación límite, en la que todo puede ser posible (hablando de las posibilidades del mexicano); en ese límite no hay equilibrio entre lo culto y lo bárbaro. Zea llama a la situación mexicana como situación límite porque:

Está dentro de esa línea que separa formas contradictorias de lo humano, línea en la que todo puede ser posible, línea en la que es imposible un largo equilibrio y si la permanente caída hacia un lado o hacia otro.⁷⁵

En el desequilibrio de nuestra situación límite, podemos pasar de un mundo a otro con gran elasticidad, podemos ser al mismo tiempo cultos o bárbaros confundiendo incluso “el tabú con el obstáculo natural, la comunidad con la

⁷⁴ *Ibid.* p. 53.

⁷⁵ *Ibidem.*

sociedad, la ley con la voluntad, lo mítico con lo religioso, la muerte con la vida”.⁷⁶

Dentro de su situación límite, el mexicano se empeña, aunque vanamente, por asegurar todas las oportunidades; se esfuerza por ser al mismo tiempo esto o lo otro, aquello o lo de más allá. El mexicano no puede estar pensando entre ser una cosa u otra, ni está en disposición de elegir la realidad que quiera, tan sólo puede elegir lo que “las limitaciones que la historia, la raza, las condiciones biológicas imponen a su porvenir”.⁷⁷ Con estas limitaciones, el mexicano no puede planear su vida como si fuera libre de elegir cualquiera de las posibilidades que a su mente se presentan como más interesantes o valiosas porque su horizonte de posibilidades vitales es sumamente estrecho para cada hombre e incluso para cada pueblo. Aceptar nuestra situación es la clave.⁷⁸

Pero debido a que el mexicano pasa de un estado a otro por su situación límite, toda alternativa se le hace posible y sólo se comprende parcialmente, no enajena su acción sino en algo concreto, no se compromete en situaciones donde no pueda prever lo que suceda. Como el mexicano cree posible todo salta al oportunismo, esto es, “... se mueve dentro de un mundo de oportunidades... descansando siempre en lo inmediato...”.⁷⁹ De este oportunismo, viene la inseguridad del mexicano, como no enraíza en ninguna

⁷⁶ *Ibid.* p. 45.

⁷⁷ *Ibid.* p. 33.

⁷⁸ Esta situación no es sólo del mexicano pero en esta tesis sólo nos interesa el mexicano porque debemos de empezar a conocer nuestra situación como mexicanos (de modo particular) para después conocer la situación de otros (de manera general) y luego la situación de todos (de modo universal).

⁷⁹ *Ibid.* p. 46.

actitud siempre se presenta como el inseguro, su vida depende de la última oportunidad que se le haya presentado, de acuerdo con lo ocasional.⁸⁰

El oportunismo se hace patente cuando dentro de todas las posibilidades del mexicano, las quiere todas y no las sintetiza; la solución al problema de no poder ligar las oportunidades o decidirse por una sola, está en darle forma a esas posibilidades y en la actitud de asimilar lo contradictorio. Al mexicano le queda:

...tomar conciencia de su situación, conjugar ese mundo aparentemente contradictorio, racionalizar sus modos de ser, asimilar sus contradicciones dándoles la forma que corresponde a su unidad.⁸¹

Un ejemplo del oportunismo en el mexicano es que no tiene visión a futuro, ya que muere por todo menos por la idealización de un futuro, este ejemplo es casi claro si lo vemos en la Revolución. La visión de la Revolución no era de largo alcance, sólo se querían resolver casos, no los importantes, porque, “toda acción estaba enfocada hacia lo cotidiano e inmediato y no a la solución más o menos permanente de un problema”.⁸² Aunque hubo revolucionarios con metas de largo alcance, no lograron sus objetivos a largo plazo, ni Zapata intentando realizar el cambio agrario, ni Madero con el ideal político, ni Magón con las metas sociales en contra de la pobreza pudieron seguir sus ideas por asesinato.

Por falta de metas a futuro, en el mexicano es muy común que se le oiga decir que muere por todo menos “por una idea o un ideal; no morir por la realización de un futuro, porque con él no cuenta”.⁸³ De igual modo, pensando sólo en el presente; el mexicano parece poco apto para el atesoramiento, para la

⁸⁰ Todavía hoy algunos se manejan igual, por lo tanto, se trata de un problema actual aún no resuelto.

⁸¹ *Ibid.* p. 47.

⁸² *Ibid.* p. 25.

⁸³ *Ibid.* p. 46.

acumulación de bienes. Le basta lo necesario y el resto lo derrocha, lo despilfarra manteniendo, como permanente, su vivir al día. Vivir al día lo mismo en la pobreza que en la mayor riqueza. Vida siempre azarosa, independientemente de las circunstancias materiales.

Pues bien, las posibilidades del mexicano son las posibilidades de todo hombre en el mundo y esas posibilidades se van interrelacionando al infinito, es decir, se van transformando en universales. Por ello Zea:

Hablar de las posibilidades del mexicano... es hablar de las posibilidades del hombre sin más... posibilidades que ahora, en nuestros días, se van transformando en universales dentro de una implacable interrelación de todos los pueblos del mundo; interrelación a la cual no escapa ya pueblo alguno, por muy apartado que se encuentre.⁸⁴

Las posibilidades que cada ser humano tiene, se dan en su forma concreta, en nuestro caso, la de ser mexicano, porque nos referimos a un hombre en concreto, en unas circunstancias concretas.

El problema de la identidad del mexicano consiste en que se habla de la esencia del mexicano (como los Hiperiones) pero falla ésta explicación cuando se encuentra un sólo mexicano que no se identifique con esa esencia. Por ello, Zea establece que ser mexicano o el mexicano como ser, es un ser humano sin más, un hombre como cualquier hombre “un hombre sin más”. Y por ello puede ser un ejemplo universal.

⁸⁴ *Ibid.* p. 17

Solución a la imitación: La autenticidad y La responsabilidad

Cada filosofía corresponde a una circunstancia concreta y a su verdad histórica.

La circunstancia es interpretable de manera ambivalente, es en cada caso: un obstáculo en el sentido de estar sólo encerrado en ella y de manera concreta; pero ella misma ofrece medios para salvar tal obstáculo, medios que se obtienen en la adaptación a partir del conocimiento de la realidad que nos pertenece. Las verdades pueden ser sólo circunstanciales, no serán verdades absolutas sino soluciones a casos que la situación dicte,

La filosofía no es sino un afán por solucionar problemas concretos; es un tratar de contestar a las interrogantes que se hace el hombre frente a determinadas circunstancias, de aquí que sus soluciones no pueden ser sino circunstanciales.⁸⁵

El americano en su totalidad no ha sido copia de la cultura europea, aunque así lo parezca, porque el americano ha resuelto los problemas que su circunstancia le aqueja, aunque esa solución se haya dado por medio de la cultura europea, no sólo hemos sido eco y sombra de la cultura europea.⁸⁶ Como cualquier otro hombre, hemos tenido que resolver los problemas de su circunstancia y una de las formas de resolver los problemas de nuestra circunstancia ha sido “la adopción de soluciones que para resolver problemas semejantes ha utilizado el nombre de Europa”.⁸⁷ Esta imitación se ha hecho todo el tiempo y ejemplo de ello, es que se imitó el existencialismo alemán, la ideología política francesa, la analítica inglesa y la ética española.

⁸⁵ *Ibid.* p 27.

⁸⁶ *Ibid.* p 20.

⁸⁷ *Ibidem.*

Antes nadie preguntaba por una cultura propia porque nos sentíamos seguros “al abrigo de una cultura que se le presentaba con el carácter de validez universal”⁸⁸, el americano no estaba preocupado por crear su propia historia, le bastaba la historia europea porque había pretendido aprender y vivir como suya la historia de los europeos.

Con todo, para Zea, vistas las dos guerras mundiales, considera que, la cultura europea ya no funciona más como alternativa para dar solución a los problemas americanos, son dos las razones por las que esto es así. La primera razón se encuentra en que Europa (después de sus guerras mundiales) ha dejado de ser nuestro punto de apoyo para convertirse en una carga, pues sus modelos que habíamos imitado, se vuelven problemáticos para los mismos europeos (lo que no implica que hoy ya se haya dejado de imitar); la segunda razón atiende a que las ideas europeas se transforman para nosotros en objetos siniestros, desconocidos, oscuros y por lo tanto, peligrosos. Por estas razones no podemos imitar más la cultura europea, lo que debemos hacer es crear una cultura propia, como dice Zea: “Europa no tiene en nuestros días nada concreto que ofrecer a nuestra América; por ahora no tiene más que problemas”.⁸⁹ No se puede seguir imitando de manera irracional por ejemplo, pensando en la idea de hombre propuesta por la cultura europea en la Alemania nazi que realizó el holocausto. Por detalles como éste, hay que tener cuidado con replantearnos el asunto.

Zea sólo recomienda imitar de los europeos “su capacidad para sentirse originales y fuente de toda universalidad”.⁹⁰ Lo que se puede imitar es la

⁸⁸ *Ibidem.*

⁸⁹ *Ibidem.*

⁹⁰ *Ibid.* p. 11.

actitud, no el sistema, ni los frutos de ese sistema. De esta forma es la respuesta que ofrece Zea al problema de la imitación.

La autenticidad

Si la autenticidad debe ser el objeto de toda expresión cultural y filosófica propia ¿Cómo se consigue? Zea responde:

Sacando a flote el inconsciente del mexicano se podrán destruir sus perniciosos efectos y orientar a este hombre por el camino de su autenticidad, por el camino que le corresponde como individuo formado por dos culturas que no tienen porqué entrar en conflictos, y sí, deben ser asimiladas. Complejos que tienen en una falsa estimación de valores por lo que se refiere a lo propio o a lo ajeno.⁹¹

Para sacar a flote el inconsciente del mexicano necesitamos no caer en conflicto por tener a la mano dos culturas en las que ha sido formado el mexicano, sino assimilarlas. Sólo asimilando las ideas que nos llegaron del extranjero es como podremos poner en la mira qué es lo que funciona de esas filosofías para nuestras necesidades, “no sólo estar a la moda, sino a la expectativa del reflexionar de otros hombres y pueblos... adaptar a la filosofía nuestra propia experiencia”.⁹² La búsqueda de lo propio no es una tarea que sólo el mexicano debe hacer sino todos los hombres, nosotros como mexicanos buscaremos lo propio en nuestra situación concreta, porque esta búsqueda es “del hombre concreto, en este caso del hombre de esta circunstancia llamada México”.⁹³

La autenticidad se logra cambiando a valores positivos, propios, destruyendo los prejuicios y complejos que se deben a una falsa sobrestimación de lo ajeno y subestimación de lo propio. La imitación absoluta y exacta al pensamiento europeo no existe, siempre va implícita la perspectiva propia y aunque

⁹¹ *Ibidem.*

⁹² Zea, Leopoldo, *Filosofía Latinoamericana...Op, Cit.* p. 48.

⁹³ Zea Leopoldo, *Conciencia y ...Op. Cit.* p. 9.

hayamos solucionado antes nuestros problemas con la cultura europea, no somos una fiel copia de ella. La idea de que nosotros sólo copiamos, aunque en parte cierta, también es falsa en parte porque es una actitud de nuestra mentalidad occidental hegemónica. En este sentido nuestro reflexionar debe ser político⁹⁴ y culturalmente⁹⁵ autónomo para salir de la dependencia, de la colonización, con ello logrará autenticidad. Las nuevas adaptaciones filosóficas tienen que hacerse con cuidado para no caer en nuevas dependencias, esta es la tarea de la filosofía o la liberación. Para poder independizarnos del pensamiento filosófico europeo tenemos que asimilarlo, hacerlo nuestro. Otro elemento de solución ante la imitación y la inautenticidad es la responsabilidad para afrontar nuestra realidad y problemas.

⁹⁴ Evitando dependencias y eligiendo por cuenta propia nuestro destino.

⁹⁵ Siendo auténticos en la problemática espiritual y material cultural.

La Responsabilidad

Al resolver problemas de nuestra circunstancia nos estaremos haciendo responsables, ganando así, libertad, emancipación mental para dejar de denigrarnos. Con esta responsabilidad tenemos un compromiso, el de la convivencia, es decir, el compromiso con la libertad de los demás. Si no encontramos lo nuestro en las ideas europeas ni en nuestra cultura, es porque lo que hemos hecho es adaptar nuestra circunstancia a sus ideas. Para mejorar el camino de la autenticidad podemos primero adaptar las ideas de otros lugares a nuestra circunstancia. Para que esa adaptación se logre tenemos que conocer nuestra situación, delimitarla, definirla, para especificar un destino propio con las ideas heredadas de Europa y los nuestros. Por nuestras venas corre la cultura europea, pero nuestro destino tiene que ser nuestro propio, sin negarnos a reconocer la circunstancia que nos corresponde.⁹⁶ Pero, además, para completar nuestra actitud y ser realmente auténticos, además de adaptar debemos crear nuestras propias soluciones frente a nuestros problemas y circunstancias. Ser auténtico así, es ser congruente con nuestra realidad. Nuestra responsabilidad es resolver problemas propios y contribuir con ello a solucionar los de otros. Es reconocer el pasado y hacernos responsables de nuestro destino y contribución cultural al mundo. Con responsabilidad contribuirá a resolver sus propios problemas junto con los problemas de la cultura occidental,

El americano responsable conoce que tiene un pasado... ha llegado a la mayoría de edad, a la responsabilidad, ahora le toca un puesto activo, de colaborador, ahora debe resolver por sí mismo sus problemas vitales;

⁹⁶ Zea, Leopoldo, *América como...Op. Cit.* p. 39.

que al resolverlos irá también resolviendo varios de los problemas de la cultura occidental, por lo ligado que está con ella.⁹⁷

Octavio Paz decía que la resolución que el mexicano le da a sus problemas debe valer como resolución universal o esa resolución será estéril, Octavio Paz también señaló que el destino de cada hombre no es ya diverso al del Hombre, por lo tanto “toda tentativa por resolver nuestros conflictos desde la realidad mexicana debería poseer validez universal o estará condenada de antemano a la esterilidad”.⁹⁸

⁹⁷ *Ibid.* p. 43.

⁹⁸ Paz, Octavio, *El Laberinto de la soledad*. Citado por Leopoldo Zea en *Conciencia y Posibilidad ...Op. Cit.* p. 20.

III Comparación entre Ramos y Zea

Acerca de Samuel Ramos

El problema que Samuel Ramos detecta en el mexicano es el de la imitación en su cultura y en su pensamiento. En cuanto a la cultura, nos dice que no se debe buscar a ultranza algo original en nosotros mismos sino aceptar que derivamos de la europea, a la cual podemos aceptar y asimilar críticamente. Dado que el problema de la imitación es generado por falta de actitud crítica y por falta de conocimiento hacia nuestra realidad, esto se debe a que al imitar nos autodenigramos por querer aplicar en nuestro país parámetros extranjeros. El sentimiento de inferioridad nos impide ver la realidad debido a una actitud de introversión, es decir, a no querer ver los que uno es, al mecanismo psicológico de negación del propio ser, creándose una ilusión que no se es realimente.

Así que el problema se puede ir resolviendo si somos conscientes de este sentimiento de inferioridad, del patrón histórico de dominación que lo generó a lo largo de la historia mexicana y si ponemos como criterio propio de análisis: 1.- la realidad mexicana; 2.- el esfuerzo crítico de asimilación y adaptación; 3.- y creación de una escala de valores propia; para obtener una cultura auténtica, sin estar desligada de la cultura europea.

Samuel Ramos propone en principio ante el problema de imitación en México que no es un defecto con el que tengamos que vivir para siempre, sino que se trata de algo corregible. Ese mal hábito se solucionará cuando en vez de imitar, tan sólo enriquezcamos nuestra realidad con la influencia europea. Para poder lograr ese enriquecimiento debemos de primera instancia conocernos a nosotros mismos, aceptando que sólo tenemos la perspectiva que la realidad

de nuestro entorno puede ofrecernos y no la de otros países. Para Ramos el reconocimiento de nosotros mismos consiste en aceptar que somos una cultura derivada y en aceptar nuestra historia dejando de ocultar nuestra realidad y forma de ser. Viendo nuestra realidad con objetividad podremos ambicionar lo que esté dentro de nuestras capacidades y límites. La solución a la dominación espiritual a la que hemos estado sometidos consiste en la conciencia selectiva de qué nos puede aportar la cultura europea, y para establecer esto, es menester conocer primero la nuestra.

Así despojarnos del sentimiento de inferioridad consiste en dejar de sobreestimar escalas de valores europeas, dándonos a la tarea de elaborar nuestros propios criterios. Conociéndonos a nosotros mismos podremos adaptar críticamente la filosofía de occidente a nuestra realidad, diseñar una escala de valores propia y proponer los valores un nuevo humanismo. El nuevo humanismo servirá para valorar de modo equitativo ideales e instintos porque el mexicano tiende más a actuar por instinto que por ideales. Esta nueva escala de valores con base en un nuevo humanismo hará que nuestras normas sean susceptibles a reformas constantes y sacará al mexicano de su sentimiento de inferioridad. Para hacer nuestra propia escala de valores tenemos que estudiar los valores que le son intrínsecos y naturales a cada ser humano según su realidad que no puede ignorar,

El sentido de los valores es algo que en nuestro país ha carecido de principios fijos, ejercitándose siempre con la más completa arbitrariedad. Será pues benéfico todo intento de corregir nuestras viciosas costumbres estimativas, propagando la convicción de que existen valores intrínsecos en la vida humana que nuestra conciencia puede reconocer o ignorar,

pero cuya realidad es inalterable y no depende de nuestros puntos de vista relativos ⁹⁹

⁹⁹ Ramos Samuel, *Hacia un nuevo... Op. Cit.* p. 69.

Acerca de Leopoldo Zea

Para Zea la imitación comenzó cuando se pretendía conseguir la libertad en la época de la colonia, pero repitiendo a Europa y no siendo originales. Así que imitábamos aceptando una supuesta inferioridad ante los europeos. Un sentimiento de inferioridad provocado por la comparación de nuestras ideas con las de otra cultura, aprendiendo de ese modo, a valorar lo ajeno y no lo propio. De este modo, y desde entonces surgió una crisis de identidad cuando se encontraron los dos mundos (el europeo y el indígena). Las características de esta crisis de identidad son las siguientes: zozobra, inseguridad e inconsistencia, provocando sentimiento de inferioridad en el mexicano.

Esta zozobra e inseguridad en el mexicano lo hace vivir en una situación límite, en donde todo puede ser posible y no hay equilibrio entre lo culto y lo bárbaro. Inseguro y en esta situación límite el mexicano se engaña en ejercer todas las oportunidades, se empeña en ser al mismo tiempo europeo y mexicano, enraizando en ninguna actitud fija, no sintetizando sus posibilidades.

Zea dice que para independizarnos mentalmente necesitamos asimilar el pensamiento occidental con una comprensión histórica. Una comprensión de nuestro pasado para que no se vuelva contra nosotros, es decir, para no repetir errores anteriores y adquirir experiencia, ya que un pueblo que carece de conciencia y conocimiento de su propia historia, carece de experiencia y quien carece de experiencia no puede hacerse responsable de su pasado, presente y futuro. La responsabilidad se adquiere adoptando proyectos de los cuales podamos ser responsables, que estén a nuestro alcance y posibilidades; así seremos capaces de delimitar el pasado y adaptar las ideas con el

conocimiento de nuestra circunstancia. Conocer nuestro pasado servirá a su vez, para contribuir con nuestro aporte a otros pueblos que se encuentren en la misma situación que la nuestra y para entender la situación en la que se encuentren otros países.

Para ser auténtico es necesario ser sincero con la realidad, partir de la realidad con sus múltiples expresiones. El mexicano comienza a tener conciencia de su realidad en la Guerra de Revolución, un movimiento sin inspiración ideológica concreta, para darle solución a los problemas del momento. Es en ésta época donde surge el nacionalismo por la necesidad de reconocer al mexicano como libre y soberano. Ahora sabemos que tanto el nacionalismo como el europeísmo son falsos, pues ambos extremos nos ciegan a la realidad. Encontraremos nuestra identidad cuando respondamos a nuestra particular situación con sus impedimentos y posibilidades

Antes nos sentíamos seguros ante el abrigo de la cultura de la “validez universal”, ahora hemos visto que la cultura europea no resuelve ya nuestros problemas porque se ha convertido en una carga y sus ideas para nosotros son desconocidas y por tanto, peligrosas. Zea considera que no sólo copiamos la cultura europea pues también hemos resuelto nuestros problemas según nuestra circunstancia. Sin embargo hay algo que debemos imitar a los europeos y eso es su actitud de creación original, pero no copiar sus sistemas. Entonces para afrentar y solucionar el problema de la imitación Leopoldo Zea propone ser auténticos y hacernos responsables de nuestra tarea filosófica: autenticidad y responsabilidad. La autenticidad se logra siendo nosotros mismos y reorientando los valores ajenos por los valores propios, destruyendo prejuicios y complejos; saliendo de la dependencia de colonizados,

reflexionando nuestro ser político y cultural; haciendo adaptaciones críticas y filosóficas con cuidado para no crear nuevas dependencias. La emancipación mental la lograremos siendo responsables de nuestra situación practicando la autenticidad, adaptando críticamente las ideas europeas a nuestras circunstancias, conociendo y delimitando nuestra situación, resolviendo nuestros propios problemas y con ello contribuir a otros a que resuelvan sus problemas.

Similitudes y comparaciones en Ramos y Zea

Tanto Ramos como Zea, parten tanto de la escuela en materia de filosofía mexicana de Caso y Vasconcelos, como de la escuela de los españoles transterrados como lo son Gaos y Ortega y Gasset. Zea al ser discípulo directo de Ramos no tiene mucha diferencia en la gama de problemas que quiere abordar en su pensamiento..Aún siendo educados en la misma enseñanza filosófica y aunque hablen sobre los problemas de la filosofía en México, cada uno de éstos filósofos (Ramos y Zea), tienen formas distintas para plantear los problemas de la filosofía mexicana y también sus soluciones serán diferentes.¹⁰⁰

El método de Ramos a la aplicación de la filosofía mexicana será implantar una caracterología como una psicología al mexicano apoyado en Alfred Adler, mientras que el método de Zea parte del historicismo aprendido de Ortega y Gasset para eximir a la filosofía de tercer mundo¹⁰¹ del peso moral con que se nos ha marcado de imitadores sin juicio.

Con Ramos vimos que el problema que nos concierne, la imitación, proviene de la falta de valoración a nosotros mismos, de un sentimiento de inferioridad. Que éste es sólo un sentimiento que nos ha llevado al vicio de estar inseguros de nuestras producciones. Esas producciones son precisamente las que deben engrandecer al hombre porque son las que forman la cultura, el sentimiento de

¹⁰⁰ Atreviéndose la autora aquí a decir que el discípulo (Zea) superó al maestro (Ramos) en materia de solución a la imitación en la filosofía. Pues se verá en la conclusión de éste apartado que mientras Ramos llega a un nivel en donde dice que la filosofía mexicana sólo puede ser derivada, para Zea la filosofía mexicana es simplemente auténtica y simplemente filosofía sin más.

¹⁰¹ No sólo a la filosofía mexicana, sino a la filosofía de todos los países que se nos considera como de “tercer mundo”. Estamos hablando de países como toda Latinoamérica, África, Asia o cualquier otro país que considere que está en similares condiciones a nuestra situación social, económica y filosófica.

inferioridad por tanto nos ha llevado, según Ramos a tener una cultura imitativa de la europea, porque creemos que los europeos sí tienen un pensamiento ordenado, coherente y nuevo al contrario del que hacemos nosotros los mexicanos. Además del sentimiento de inferioridad, Ramos ve en el mexicano una falta de constancia en el estudio del pensamiento filosófico mexicano provocado por el vaivén de las situaciones políticas y sociales en México. De éstos problemas (sentimiento de inferioridad y falta de esfuerzo continuo en el pensamiento) nos ha faltado, dice Ramos, una conciencia crítica ante la filosofía que proviene de Europa y se estanca en México como la “verdadera” sin hacerle ningún cambio ni adaptación a nuestra realidad.

El problema que plantea Zea acerca de la imitación en el pensamiento filosófico mexicano está en que no hemos reconocido tres tiempos en el mexicano, su pasado, su presente y su futuro. Explicando un poco más estos tres tiempos, Zea dice que el mexicano ha querido olvidar su pasado, enfocándose en el presente¹⁰² y muriendo por todo pero no por comprometerse a metas que abarquen hacia el futuro. Zea dice además que falta reconocimiento a la realidad circundante, porque lo que nos circunda es la realidad que tenemos disponible y que sólo a partir de ella podemos hacer pensamiento nuestro. Aunado a esta falta de conciencia en nuestra realidad e historia¹⁰³ dice que el mexicano ha carecido de responsabilidad para poder reconocer y estudiar a fondo su propia circunstancia.

¹⁰² Pero sobre todo enfocándose en un presente sin metas a largo plazo.

¹⁰³ Llamada por Zea “conciencia histórica”.

Ahora que hemos visto los problemas que observan tanto Ramos como Zea, veamos las soluciones que dan cada uno a sus planteamientos iniciales en cuanto al problema de la imitación en la filosofía mexicana.

La solución que da Ramos a la imitación en la filosofía mexicana es la de adaptar críticamente la filosofía europea a nuestra circunstancia. Uno podrí­a preguntarse ¿Cómo lograr adaptar críticamente la filosofía europea a nuestra circunstancia? No es tarea sencilla, pero debemos retomar el camino de éstos pensadores para seguir la tarea que emprendieron. En ésta pregunta Ramos contestaría inicialmente que debe conocerse la manera de ser, el carácter del mexicano y su cultura, esto es, sus producciones, sus metas y anhelos, pero sobre todo, su historia.

Teniendo ya estudiados estos puntos, estaremos en posición de asimilar y adaptar la filosofía que nos llega de fuera, de no sólo hablar de la filosofía alemana, francesa, española o norteamericana, sino de la filosofía que de ellos adaptemos a nuestra situación. Asimilaremos en el momento que estemos estudiando la filosofía occidental, reconociendo lo que podemos ir adaptando a nuestro modo de ser y a nuestra situación previamente analizada.

Cabría después hacer una pregunta más a Ramos ¿La propio en México, lo auténtico, sólo puede ser la “adaptación crítica? Lamentablemente sí, pues Ramos está convenido de que la cultura a la que pertenecemos no se hizo sola sino por la imposición del coloniaje de hace siglos, por tanto, sólo derivamos de la cultura europea sin más miras que poder adaptar lo que los europeos piensen a nuestra manera de ser y cultura.

Por su parte, Ramos adaptó a su modo la filosofía alemana y española de los transterrados con los que convivió y de los que aprendió, a la filosofía mexicana, adaptando no sólo filosofía sino también psicología, que es una fuerte y respetable muestra de análisis y adaptación por parte del filósofo Ramos y de su capacidad de hacer filosofía aquí y para los mexicanos, a nuestro favor y para ayudarnos a salir de telarañas que nos enrollaban con un sentimiento de inferioridad e imitación.

Además de la asimilación y la adaptación crítica Samuel Ramos dice que el sentimiento de inferioridad que caracteriza al mexicano debe ser atenuado con un nuevo humanismo, esto es, una nueva valoración del ser humano en donde todos sean valorados e incluidos como seres respetables con sus ideas y siendo de la cualquier cultura, el fin de éste nuevo humanismo de Ramos es la inclusión de los seres humanos y sus pensamientos en la completitud de la humanidad sin excluir ni dejar fuera a nadie del discurso filosófico y valorativo. En este nuevo humanismo Ramos deja a los mexicano una tarea: la de hacer una escala de valores adecuada para el mexicano a partir del conocimiento de nuestra realidad imperante.

La solución de Zea al problema de la imitación en la filosofía mexicana¹⁰⁴ está en hacer filosofía son más, es decir tener en cuenta que la filosofía se genera en base a los problemas que cada pueblo amerita resolver, podemos sí, adaptar filosofías extranjeras siempre y cuando resuelvan alguna parte de nuestra realidad. Zea no va a tener duda de qué se vaya a considerar o no filosofía por países de occidente o aun peor, qué consideren como filosofía los

¹⁰⁴ Y no sólo mexicana sino también de toda América Latina y países marginados.

filósofos latinoamericanos normalistas.¹⁰⁵ Lo que va a decir Zea al respecto, es que el mexicano y latinoamericano hace filosofía sin más, porque es un hombre sin más. Pues si en siglos atrás los conquistadores dudaban de que el latinoamericano (incluido el mexicana) eran sólo parte de la escenografía del paisaje bello que compone nuestra tierra, ahora estamos y deben estar conscientes, aquellos que no crean en nuestro pensamiento, de que somos tan humanos como lo son los occidentales con su filosofía y que por ser tan humanos como ellos, tenemos la dicha (al igual que los occidentales) de decir que pensamos como humanos y por tanto que lo que hacemos al resolver nuestros problemas (con la debida responsabilidad y conciencia histórica) es filosofía sin más.

¹⁰⁵ Se da el nombre de filosofía normalista a aquella que sólo está a expensas de incluirse en el discurso occidental hegemónico y totalizador que condiciona al pensamiento latinoamericano.

CONCLUSIÓN

QUÉ ES FILOSOFÍA MEXICANA

Filosofía para Samuel Ramos

La concepción de filosofía para Samuel Ramos está dividida en dos etapas, la primera de ellas, marcada por el texto *El perfil del hombre y la cultura en México*; y su segunda etapa pertenece al texto *Hacia un nuevo humanismo*. De su primera etapa, resalta su idea de que la filosofía en México es derivada de la española y que lo que debemos hacer es la filosofía universal hecha nuestra; esto es, conocernos a nosotros mismos para saber qué podemos asimilar y adaptar de la cultura y la filosofía que nos viene de fuera. Esa filosofía española puede ser propia, complementándola con nuestra circunstancia y nuestros propios criterios de valor. Para Ramos, aquí es válido tomar de otras filosofías para resolver nuestros problemas. Como veremos, en *El perfil del hombre y la cultura en México*, a lo máximo que podemos llegar es a aceptar la cultura y la filosofía de la que derivamos haciéndole modificaciones en nuestro territorio según nos dicte la circunstancia.

En la segunda etapa de su concepción filosófica, que parte de su texto *Hacia un nuevo humanismo*, habla de que la filosofía mexicana tiene posibilidad de ser también universal según los valores que abarquen a toda la humanidad.

Hay una solución de Ramos con la que no me quedo y es la de conformarse con tener una cultura derivada y a partir de ella hacer nuestro criterio de valores. Si la cultura sólo es derivada, es decir, nos viene de Europa, quiere decir que es parte de nuestra conformación histórica, cultural y racial. Eso se acepta si somos mestizos y nos conforma Europa y lo indígena. Pero dice

Ramos que no hubo mestizaje cultural y habla de una cultura criolla (si el criollo es español que viene a Nueva España) se entiende con ello que nuestra cultura (según Ramos) es totalmente extraña e impuesta como el criollo, por ese hecho, tenemos una cultura totalmente extraña, proveniente de otro lado. Es exactamente el punto que ataca, pero conlleva la idea de que, por ejemplo, nuestra filosofía sólo sería (además de derivada con lo cual no hay problema) una filosofía extranjera en México, es decir, una filosofía en México, no Filosofía Mexicana.

¿Cómo podemos crear a partir de lo derivado? Zea resuelve mejor el problema de la creación de escala de valores propia que Ramos porque supera la filosofía derivada de Ramos con la conciencia histórica, es decir, a partir de ser conscientes y responsables de nuestra realidad. No creo que el reconocimiento pueda ser resultado de saber que soy un ser humano derivado de otro sin más, pues ¿dónde quedaría el legendario pasado prehispánico?

Cuando Ramos pide que conozcamos nuestra realidad “derivada” bastaría con conocer la historia de nuestro país desde cuando España lo conquistó. Pero no abarcaríamos lo prehispánico, no niego la etapa de conquista pero creo que hay más horizonte histórico anterior de dónde partir para completar nuestro pasado y así conocernos a nosotros mismos. De suma importancia por otro lado es, en Ramos su idea del nuevo humanismo. Pues podemos prosperar como cultura cuando tengamos equilibrio mental e ideal. Con este equilibrio podremos empezar a hacer nuestros nuevos criterios de valor. Su propuesta es universal y en el momento que la propone sumamente importante, aun hoy es actual.

Filosofía para Leopoldo Zea

Ramos sólo toma la historia para constatarla, para tomar en cuenta la realidad de la que podemos partir. Pero Zea se basa en la historia para resolver nuestros problemas, pues para él, hacer filosofía es una manera de resolver los problemas que la situación nos aqueja. Los pasos en los que Zea describe cómo es que se llega a tener una filosofía auténtica son: conocer nuestra historia para emanciparnos mentalmente; comprender nuestra situación para de ese modo comprender lo ajeno, construir nuestro propio futuro con soluciones propias. Se basa Zea en la asimilación y adaptación de Ramos, no para quedarse ahí, sino para alcanzar la autenticidad.

Para Zea la filosofía es una respuesta al desafío de la realidad, por eso el latinoamericano debe reconocer su realidad en vez de evadirla, y conocer su pasado. El mexicano empezará a hacer filosofía cuando resuelva los problemas de su circunstancia. La filosofía es aplicable, es decir, es capaz de orientar la acción. La filosofía nunca alcanzará verdades universales sino sólo parciales. Por ello, si otros pueblos han alcanzado su propia filosofía, nosotros también podemos alcanzarla. La filosofía universal, como ideal, debe partir de problemas particulares para llegar a toda la humanidad, por la vía de la comprensión entre todos. Ser auténtico es ser capaz de recrear el orden existente por medio de las posibilidades que se tengan, por tanto, una filosofía auténtica será filosofar sobre problemas propios, de nuestra realidad bajo una reflexión auténtica, no imitando otros sistemas.

La filosofía será necesaria para los americanos si queremos encontrar soluciones a los problemas que la circunstancia nos acerca, dice Zea:

... este buscar soluciones a problemas circunstanciales, da origen a una disciplina natural al hombre en situación problemática: la filosofía. América necesita de una filosofía, de una original meditación y solución de sus problemas.¹⁰⁶

La filosofía, dice Zea, ha existido siempre como “una respuesta al desafío de la realidad”.¹⁰⁷ Y si el latinoamericano ha tratado de evadir nuestra realidad, es por ello que ha asimilado la filosofía que no pertenece a nuestras necesidades. Tenemos la responsabilidad de resolver nuestros problemas porque sólo nosotros conocemos nuestra situación; debemos empezar por resolver los problemas que nos impone nuestra historia para ajustar los proyectos con la realidad. El conocimiento mismo de nuestro pasado nos dará la madurez necesario para tomar responsabilidad de nuestra situación. Cuando resolvamos los problemas de nuestra circunstancia y ya al analizarnos estaremos haciendo filosofía, porque para Zea: “todo filosofar es siempre un tratar de resolver una serie de problemas que se plantea al hombre en sus diversas circunstancias”.¹⁰⁸

La filosofía es aplicable, “supone la capacidad de orientar la acción”¹⁰⁹, puesto que siempre que se piensa en un problema es para resolverlo. La filosofía puede tener aplicación universal porque todos los seres humanos somos afectados de igual manera por algunos problemas. La filosofía se hace universal, al aplicarse en el diálogo y llevar a la comprensión humana:

La filosofía responde a los problemas concretos que plantea el ser humano y sin los cuales no tendría razón de ser... La universalidad de la filosofía dependerá de la capacidad de los hombres para hacer de la razón un instrumento de comunicación, de diálogo, de intercambio o de expresión.¹¹⁰

¹⁰⁶ Zea, Leopoldo, *América como...Op. Cit.* p. 22.

¹⁰⁷ Zea, Leopoldo, *Filosofar a la ...Op. Cit.* p. 21.

¹⁰⁸ Zea, Leopoldo, *América como ...Op. Cit.* p. 120.

¹⁰⁹ Zea, Leopoldo, *Filosofar a la ...Op. Cit.* p. 24.

¹¹⁰ *Ibid.* p. 21 y 22.

Ejemplos de filosofías concretas están en toda la historia de la filosofía, en donde cada filósofo sin importar su ubicación geográfica se ocupaban de resolver sus problemas concretos, relacionados a su época y entorno.

Los filósofos griegos nunca se plantearon si estaban haciendo filosofía universal. Sin embargo, la hicieron en la medida en que dieron respuestas que fueron válidas para otros hombres frente a las mismas circunstancias.¹¹¹

Platón se ocupó de resolver *la polis* griega; San Agustín la relación entre los cristianos y paganos; Kant, el individuo en la modernidad; Hegel la historia en la Revolución Francesa. La inautenticidad viene de querer que nuestra filosofía se parezca a la occidental. Nada ganamos si califican de filosófico en ese sentido imitativo a nuestro pensamiento.

Zea acepta apoyarse del pensamiento occidental pero para solucionar problemas nuestros, no apoyarse para imitar. Lo que hace toda filosofía auténtica es conocer la realidad y sus problemas. Un ejemplo de sólo apoyarse sin imitar está en Aristóteles, él no imitó a Platón, se apoyó en él para hacer sus reflexiones, “no buscar imitar otro reflexionar, simplemente se apoya en él para realizar su propia reflexión”.¹¹²

Si cada pueblo tuvo y tiene su propia filosofía, nosotros también podemos tener filosofía propia que dará soluciones a nuestra situación. Filosofía nuestra porque se ha visto que:

... la filosofía, lejos de tener o alcanzar verdades universales, sólo alcanza verdades parciales, circunstanciales, las cuales dan a la filosofía un carácter particular, el carácter local y temporal de la circunstancia en que se encuentra. De aquí que haya resultado una filosofía griega, francesa, alemana o inglesa; y de aquí que pueda resultar una filosofía americana.¹¹³

¹¹¹ *Ibid.* p. 23.

¹¹² Zea, Leopoldo, *Filosofía Latinoa...Op. Cit.* p. 18.

¹¹³ Zea, Leopoldo, *América como ...Op. Cit.* p. 28.

¿Tiene importancia preocuparse por la “originalidad” de nuestra filosofía? ¿Qué es la originalidad? Para Zea ser original es “ser capaz de recrear el orden existente”.¹¹⁴ La originalidad es recrear basándonos en las posibilidades que se tengan, reajustar y reacomodarse a las necesidades propias. La originalidad no se da en la imitación de un sistema, se da en la autenticidad de la reflexión. Los prejuicios no han permitido que a los latinoamericanos se les de el respetable carácter de filósofos sino sólo de pensadores, supuestamente por no tener un sistema con el cual filosofar. Como solución a cómo revalorizar nuestra filosofía debemos tener un cambio de actitud hacia nuestra realidad, hacia nuestros pensadores y a su producto, “... la valorización de esta realidad nuestra depende así, de una propia actitud frente a ella”.¹¹⁵

Lo que hace que una filosofía sea auténtica es la actitud de apego y congruencia hacia su realidad. Lo que hace inauténtica a la filosofía es imitar soluciones de otros. Los sistemas son fruto de la reflexión de la realidad, no son un fin en sí. Hacer filosofía auténtica es hacerla al modo que los filósofos de la historia la han hecho, es decir, filosofando sobre sus auténticos problemas. Los problemas que tenemos que resolver deben ser nuestros, “no sólo en la medida en que se nos dan como americanos, sino en la medida más universal en que se nos dan como hombres”.¹¹⁶

La filosofía auténtica se logra partiendo de lo propio para llegar a toda la humanidad; de una situación geográfica específica, a todo el mundo,

La filosofía, se dice a modo de crítica, es algo universal y eterno; no se la puede someter a contradicciones geográficas o temporales (....) no

¹¹⁴ Zea, Leopoldo, *Filosofía Latinoamericana...Op. Cit.* p. 19.

¹¹⁵ Zea, Leopoldo, *América como...Op Cit.* p. 13

¹¹⁶ *Ibid.* p. 8.

hay que considerar lo americano como un fin en sí, sino por el contrario, como un límite y punto de partida más amplio. De aquí la razón por la cual, todo intento de hacer filosofía americana con la pretensión de que sea americana, tendrá que fracasar. Hay que intentar hacer simple y pura filosofía, que lo americano se dará por *añadidura*.¹¹⁷

No debemos imitar otras filosofías, debemos asimilarlas poniendo en la mira qué es lo que funciona de esas filosofías para nuestras necesidades. La búsqueda de lo propio no sólo es búsqueda del mexicano si no de todos los hombres, nosotros como mexicanos buscaremos lo propio en nuestra situación concreta, porque esta búsqueda es “el hombre concreto, en este caso del hombre de esta circunstancia llamada México”.¹¹⁸

Los resultados que el filósofo espera para su circunstancia deben de ser también para la humanidad en general, el intento por la solución a un problema propio debe tener también mira a todo hombre,

La filosofía, se dice a modo de crítica, es algo universal y eterno; no se la puede someter a contradicciones geográficas o temporales... no hay que considerar lo americano como un fin en sí, sino por el contrario, como un límite y punto de partida más amplio. De aquí la razón por la cual, todo intento de hacer filosofía americana con la pretensión de que sea americana, tendrá que fracasar. Hay que intentar hacer simple y pura filosofía, que lo americano se dará por *añadidura*.¹¹⁹

El latinoamericano debe reconocer y no evadir su realidad, debe conocer su pasado porque de ese modo empieza a hacer filosofía, esto es, resolviendo los problemas de su circunstancia. La filosofía es aplicable, es decir, es capaz de orientar la acción. La filosofía universal debe partir de problemas particulares para llegar a toda la humanidad.

¹¹⁷ *Ibid.* p. 6.

¹¹⁸ Zea, Leopoldo, *Conciencia y... Op. Cit.* p. 9.

¹¹⁹ *Ibid.* p. 6.

Bibliografía

Hernández Flores Guillermo, *Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea*, UNAM, 2004.

Hernández Luna Juan. *Ramos y su filosofar sobre lo mexicano*, México, UNAM, 1956.

Lizcano Fernández Francisco, *Leopoldo Zea, una filosofía de la historia*, UAEM, 2004.

Muñoz Rosales, Victórico. "Normalidad o modernización en México y Latinoamérica". Revista *Majaramonda*. Año 3. Número 7. Febrero- Junio de 2007.

Ramos, Samuel. *Ensayos sobre la Universidad Mexicana*. UNAM. México, 1951.

-----*Diego Rivera*, México, UNAM, ed. 2º, 1986.

-----*El Perfil del hombre y la cultura en México*, México, Espasa Calpe. 1951.

-----*Estudios de Estética*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1963.

-----*Hacia un Nuevo Humanismo*, México, FCE, ed. 2º, 1962.

-----*Historia de la filosofía en México*, México, UNAM, 1943.

-----*Hipótesis*, México, UNAM, 1928.

-----*Obras Completas, Hacia un nuevo humanismo, Veinte años de educación en México, Historia de la filosofía en México. Vol. II*, México UNAM, 1990.

Saladino García Alberto, *Humanismo mexicano del siglo XX*, UAEM, 2004.

Teodoro Ramírez, Mario. *Filosofía de la cultura en México*, México, Plaza y Valdés, UMSNH., 1997.

Villegas, Abelardo. *La Filosofía de lo Mexicano*, México, UNAM, 1979.

- Zea, Leopoldo. *América como conciencia*, México, UNAM, ed. 2°, 1972.
- Características de la cultura nacional México*, UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1969.
- Conciencia y Posibilidad del Mexicano*, México, Porrúa, 1974.
- Dependencia y liberación*, México, Joaquín Mortiz, 1974.
- Descubrimiento e identidad latinoamericana*, México, UNAM, 1990.
- Dialéctica de la conciencia americana*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1976.
- Discurso desde la marginación y la barbarie*. España, Anthropos, 1988.
- “Dos ensayos sobre México y lo mexicano” en *Conciencia y Posibilidad del Mexicano*, México, Porrúa, 1974.
- “El occidente y la conciencia de México” en *Conciencia y Posibilidad del Mexicano*, México, Porrúa, 1974.
- El pensamiento latinoamericano*, México, Pormaca, ed. 3°, 1965.
- El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE, 1968.
- El positivismo y la circunstancias mexicana*, México, FCE, SEP, 1985.
- En torno a la filosofía americana*, México, Colegio de México. 1945.
- Fin de Milenio, emergencia de los marginados*, México, FCE, 2000.
- Filosofar a la altura del hombre*, Cuaderno de cuadernos N° 4, México, UNAM, 1993.
- Filosofía como Compromiso de liberación*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1991.
- Filosofía de la Historia Americana*, México, FCE, 1978.
- Filosofía Latinoamericana*, México, Trillas, ed. 2°, 1987.

-----*Introducción a la filosofía*, México, UNAM, 1979.

-----*La Filosofía americana como filosofía sin más*, México, Siglo XXI. 1989.

-----*Latinoamérica, tercer mundo*, México, Extemporáneos, 1977.

UNAM, *Homenaje a Leopoldo Zea*, México, 2006.

UEM, *América Latina, historia y destino, homenaje a Leopoldo Zea*, Toluca, México, 1993.